



# El siguiente paso posible

Un viaje a través de los **Diez años de la Reconciliación en Latinoamérica**

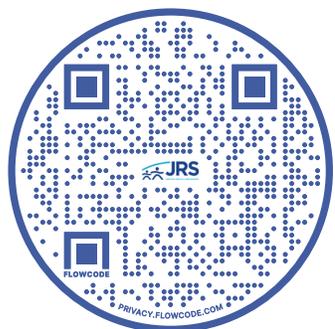




# “El siguiente paso posible”

## Un viaje a través de los Diez años de la Reconciliación en Latinoamérica

Servicio Jesuita para Refugiados  
Latinoamérica y El Caribe – JRS LAC



Para continuar el viaje de  
la reconciliación escanea  
el código

**AUTORÍA**

Randolf Laverde Tamayo  
Oscar Javier Calderón Barragán  
Lorena Fernández Fernández  
Nilson Castro Laverde S.J.

**ACOMPañAMIENTO DEL PROCESO, REVISIÓN DEL DOCUMENTO Y APORTES**

Omar Pabón S.J.

**CORRECCIÓN DE ESTILO**

Daniel Restrepo  
Carla Rodríguez

**COORDINACIÓN EDITORIAL**

Comunicaciones JRS LAC - Carolina Maldonado Monroy

**DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN**

Latitud Estudio

**CON EL APOYO DE**

Gobierno Vasco

SERVICIO JESUITA PARA REFUGIADOS LATINOAMERICA Y EL CARIBE – JRS LAC

**IMPRESIÓN**

Ciografos

Bogotá D.C.

# Prólogo

Para el Servicio Jesuita a Refugiados Latinoamérica y El Caribe es motivo de celebración y orgullo presentar el producto de un viaje por los diez años de la apuesta institucional por la reconciliación en la región. Este viaje para “(re)establecer relaciones justas” ha significado un proceso de reflexión y apropiación de la invitación de la Compañía de Jesús a trabajar en la misión de la reconciliación y la justicia, dando respuesta a la llamada de la realidad concretizada en el rostro de las personas acompañadas, quienes comparten su anhelo y esperanza de tener una vida en condiciones de mayor dignidad, reconciliados y en justicia.

El camino recorrido es de gran riqueza y diversidad. No ha sido sencillo, como no son sencillos los procesos de reconciliación. Sin embargo, ha valido la pena y también la alegría emprenderlo, para reconocer la manera en que las personas, las comunidades y las víctimas de las múltiples violencias toman decisiones, afrontan sus acciones y logran resistir de manera digna a los retos que les impone la movilidad forzada.

Nuestros equipos locales, nacionales, binacional y regional, han reconocido que la reconciliación representa un viaje hacia la esperanza. Hoy podemos afirmar que es un proceso necesario para que la misión del JRS tenga un sentido profundo y transformador, y tal vez el lugar donde podemos hacer el bien más universal en el apostolado de las migraciones forzadas.

Cotejamos con esperanza, que esa aspiración a que nuestro trabajo sea un abordaje integral de la reconciliación tiene variados relatos en los que aprendemos unos de otros y hacemos nuestro propio camino de acompañantes-acompañados. Hoy podemos decir que la reconciliación no es solo una línea programática novedosa, ella representa nuestro *modo de proceder*. Por esto, queremos compartir con ustedes el documento que recoge la experiencia de una década caminando codo a codo con otros y otras que han marcado el sendero para avanzar hacia una sociedad reconciliada.

En sus páginas los y las lectoras encontrarán los principales procesos acompañados por los países y oficinas que conforman el JRS LAC (Colombia – Venezuela, Ecuador, México, las oficinas regional y binacional Arauca – Apure), constatando que existen suficientes insumos y motivaciones para dar “*El siguiente paso posible*” hacia la definición de una estrategia común que promueva la reconciliación a nivel regional, respetando cada contexto y matriz cultural.

Queremos finalizar diciendo que es satisfactorio constatar que esta apuesta por la reconciliación dialoga con las Preferencias Apostólicas Universales 2019-2029 para orientar la misión de reconciliación y justicia de la Compañía de Jesús, que nos invitan a seguir discerniendo espiritualmente la reconciliación *según tiempos, lugares y personas*.

*Oscar Calderón - Director Regional JRS LAC*

# Agradecimientos

La sistematización que hoy presentamos fue posible gracias al esfuerzo colaborativo de las personas vinculadas a los diversos equipos del JRS en la región de Latinoamérica y El Caribe (Colombia, Venezuela, Ecuador y México), y de la población desplazada, refugiada y migrante que, desde sus valiosos aportes y generosidad, permitieron brindar claridades, confianzas y posibilidades para conocer y describir una década de trabajo por la Reconciliación en la región.

El documento surge ante la necesidad de continuar construyendo reflexiones en torno a los avances, retrocesos y retos de hablar de Reconciliación, tanto a nivel interno del JRS como en las comunidades acompañadas. Convirtiéndose así, en un aporte para la identificación de aquellos desafíos latentes para los años venideros, que tanto las instituciones como las organizaciones humanitarias y la sociedad civil en general tienen frente al tema.

Este proceso de sistematización y el producto que se presenta deriva de la participación y valiosos aportes de Óscar Freitas S.J. – JRS Colombia, Patricia de la Cruz y Mónica Salgado – JRS Ecuador, David Rivera – JRS México y Rosenrry Villegas – JRS Venezuela, para quienes existe un agradecimiento especial por su generosidad al compartir experiencias, vivencias, apuestas y reflexiones, transmitiendo de alguna manera la voz de las comunidades que por tanto tiempo han venido acompañando desde su labor humanitaria.

También es importante agradecer a Diana Rueda del JRS Internacional por sus valiosos aportes y sugerencias; a Elías López S.J., por ser la memoria viva de este proceso y sus constantes preocupaciones y reflexiones sobre el tema; a Mauricio García S.J., por sus aportes teóricos y agudeza en la revisión de la primera versión del documento, y a Omar Pabón S.J., por su acompañamiento, apoyo, recomendaciones, valiosas reflexiones y revisión del documento.

¡Comencemos nuestro viaje!

# Itinerario

## **6 Presentación**

## **9 Metodología**

## **10 Contenido**

### **12 Primer trayecto – recuento de un proceso en movimiento**

13 Antecedentes

15 Línea de tiempo

16 Reconciliación como aporte a la construcción de paz

18 Reconciliación preventiva

20 ¡Veamos un caso ilustrativo!

22 Bases de la reconciliación discernida

24 ¡Una pausa en el camino!

### **26 Segundo trayecto - aportes regionales al proceso de reconciliación**

27 Antecedentes

29 Hacia una definición regional de la reconciliación

31 La reconciliación como un modo de proceder o estilo del JRS

34 ¡Veamos un caso ilustrativo!

36 La reconciliación en el JRS empieza por el cuidado de sus equipos

38 ¡Veamos un caso ilustrativo!

40 Avanzar hacia el horizonte de la reconciliación discernida

42 ¡Veamos un caso ilustrativo!

45 Si queremos trabajar la reconciliación discernida, debemos tener en cuenta...

47 ¡Una pausa en el camino!

### **48 Tercer trayecto – el siguiente paso posible**

49 Antecedentes

52 Profundicemos

52 Unas primeras reflexiones

54 Construcción conjunta de principios regionales de reconciliación, una apuesta concertada para seguir

56 Rol de la oficina regional. Una estrategia para ver y vernos

57 ¡Una pausa en el camino!

## **58 Consideraciones finales**

## Presentación

# Un viaje a través de la Reconciliación

La sistematización del proceso de Reconciliación en América Latina y El Caribe está inspirada en la metáfora de un viaje. Un viaje que retoma elementos de la historia y que, a la vez, se nutre de las experiencias que tienen lugar en los países donde el JRS hace presencia. Este viaje para “volver a estar juntos/as”, que emprendió el JRS LAC hace más de diez años, ha significado un proceso de reflexión y apropiación de una apuesta misional que parte de la invitación de la Compañía de Jesús a trabajar por la Reconciliación.

Ha sido muy valioso recoger este proceso desde las voces de quienes acompañan día a día a las personas, grupos, comunidades desplazadas, migrantes, refugiadas y a las comunidades de acogida; con el propósito de ofrecer un insumo para continuar el proceso de reflexión y construcción de puentes para la Reconciliación en la región.

A nivel internacional, el JRS también entiende la Reconciliación como un viaje para crear relaciones justas entre las personas que acompañamos, servimos y defendemos, entre estas personas y las comunidades de acogida, y al interior de los equipos en todo el mundo. Dicha Reconciliación tiene sus raíces en la justicia y se sustenta en el diálogo entre diversas religiones, culturas y grupos.

*No hay dos viajes hacia la reconciliación que sean iguales. En el JRS, el objetivo de la Reconciliación, entendida como la recuperación de unas relaciones cordiales, se muestra de forma distinta de un lugar a otro. Diversos como son, todos nuestros esfuerzos buscan la Reconciliación verdadera, la que restaura la dignidad humana para todos, y que no se limita a meros gestos artificiales y sin sentido<sup>1</sup>.*

---

1. Jesuit Refugee Service (2013) “Recreando relaciones justas: Profundizar en la misión de la reconciliación en JRS”. Roma, Italia. Disponible en: <https://dlib.bc.edu/islandora/object/bc-ir%3A103665/datastream/PDF/view>

Así, la misión de Reconciliación del JRS va cobrando vida en cada territorio según su historia, valores y tensiones. En Latinoamérica ha sido un viaje codo a codo con las personas desplazadas, migrantes, refugiadas y con las comunidades de acogida, para reafirmar que la hospitalidad alienta la Reconciliación y que las fronteras son lugares de encuentro por excelencia.

Emprender este viaje en la esfera institucional, enmarcado en las posibilidades e imposibilidades de abordar el tema de Reconciliación, representó un desafío de alta magnitud para el JRS. En los inicios de este proceso (y aún en la actualidad), la complejidad del contexto colombiano dificultaba que las comunidades lo identificaran como una necesidad sentida, ya que los hechos victimizantes continuaban, el desplazamiento forzado a nivel interno y transfronterizo era una constante y el conflicto armado no daba tregua a la sociedad civil. Sin embargo, el JRS se ha caracterizado por la paciencia, la escucha atenta y la sintonía con las necesidades de la población acompañada.

La Reconciliación, por tanto, se entendió como un proceso de largo aliento que podía tener metas parciales. Tales metas estaban determinadas por la decisión de participar de la población, en la medida que no se puede imponer la experiencia del perdón, ni forzar procesos de Reconciliación en medio de situaciones de violencia y vulneración de derechos; más aún, en contextos de alta conflictividad y con necesidades diarias insatisfechas.

Pese a las dificultades, la experiencia de trabajo del JRS en la región demuestra que hay razones suficientes para continuar comprometidos con la misión de reconciliar. La organización cuenta con reflexiones conceptuales y desarrollos metodológicos producto de una amplia experiencia en terreno, donde el diálogo colaborativo ha permitido avanzar y construir procesos viables, realistas y contextualizados.

Este documento despliega cada uno de estos elementos, presenta casos ilustrativos y propone sencillos ejercicios de *discernimiento* que serán transversales al viaje por los Diez años de la Reconciliación en el JRS LAC. Al final de cada trayecto, se encuentran preguntas orientadoras que ayudarán a hacer conciencia del proceso para descubrir de qué manera el trabajo por la Reconciliación del JRS LAC nos interpela y nos invita a desarrollar acciones concretas en distintos ámbitos.

***No hay dos viajes hacia la reconciliación que sean iguales.*** En el

JRS, el objetivo de la Reconciliación, entendida como la recuperación de unas relaciones cordiales, se muestra de forma distinta de un lugar a otro.

# Metodología

## Delimitación temporal

2008-2018

## Delimitación espacial

Latinoamérica y el Caribe

## Enfoque cualitativo

acercamiento a las diversas dimensiones de la Reconciliación y cómo se ha vivido el proceso en la región

Antes de desarrollar el documento, es necesario realizar algunas precisiones metodológicas, que permiten delimitar y definir el alcance de este. La sistematización definió como **delimitación temporal** un periodo aproximado de diez años, comprendido entre el 2008 y el 2018, esto, con el ánimo de dar relevancia al inicio del proceso en la región, los hitos más representativos y presentar el estado actual del proceso. A manera de delimitación **espacial o geográfica** se tomó la región de Latinoamérica y El Caribe, identificando las particularidades de cada contexto, los retos, aprendizajes y dificultades del proceso en Colombia, Ecuador, México y Venezuela.

Es clave comprender, que este esfuerzo de sistematización eligió como campo de observación los diez años del proceso a través de la implementación de un **enfoque cualitativo** que permitió un acercamiento a las diversas dimensiones de la Reconciliación y a la forma en que se ha vivido el proceso en la región, en el JRS y en las comunidades acompañadas, identificando hitos claves, necesidades de los equipos y las comunidades, avances, desarrollos y retos en este proceso.

Para lograr acceder a la información requerida para la sistematización, se tomó como punto de partida la memoria documental sobre el proceso de Reconciliación, disponible en la oficina regional. Esta revisión documental se complementó con la participación y valiosos aportes de los “puntos focales en reconciliación<sup>2</sup>”, personas clave al momento de compartir, desde su sentir y experiencias, las voces de la población acompañada, así como la de las y los integrantes de cada uno de los equipos del JRS en la región.

Contar con las múltiples voces que han hecho posible este proceso, fue la oportunidad de reconocer y visibilizar los avances, retrocesos, dificultades, retos y buenas prácticas que la Reconciliación ha dejado en estos diez años en las comunidades acompañadas, equipos nacionales y la oficina regional.

2. Puntos focales fue la denominación que se dio a los/as colaboradores/as del JRS delegadas por las Direcciones de cada país como enlaces técnicos para el proceso de sistematización, por su apropiación del tema, capacidad de relacionamiento y articulación al interior de los países o, por su responsabilidad en la implementación de acciones de Reconciliación.

# Contenido

Para este proceso de sistematización se plantean **tres trayectos** los cuales guardan relación entre sí, intentando recoger las reflexiones que al interior del JRS se han venido generando a través de los diez años del proceso de Reconciliación en la región. La finalidad es que este documento sea un insumo para continuar la búsqueda de “pasos posibles” en torno a la Reconciliación como *modo de proceder* o estilo del JRS.

El primer trayecto es el **“Recuento de un proceso en movimiento”**; para ello se realizó un recorrido histórico documental, desde los inicios del proceso de Reconciliación hasta hoy. Esto se hizo identificando hitos, rupturas, continuidades y desafíos presentes, tanto para las personas, grupos y comunidades acompañadas, como para el JRS.

En el segundo trayecto se presentan los **“Aportes regionales al proceso de Reconciliación”**; lo que implicó construir de manera colaborativa un panorama amplio sobre el ejercicio práctico de la Reconciliación en la región. Estas reflexiones regionales condujeron a la posibilidad de pensar que la Reconciliación constituye un *modo de proceder*.

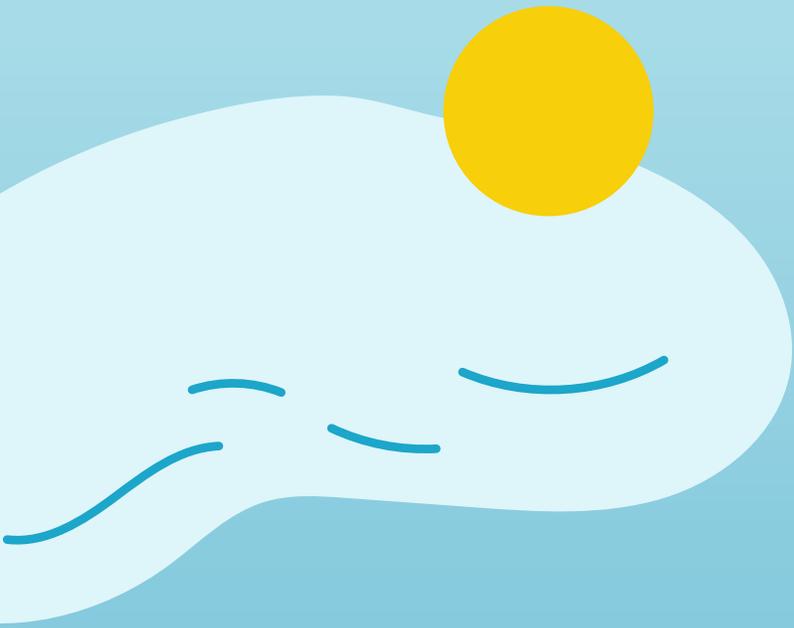
El tercer trayecto nos lleva hasta **“El siguiente paso posible”**, a través de la recolección de aportes que, de manera generosa, los equipos de terreno brindaron a este proceso. Un primer paso fue la identificación de elementos comunes entre los países, así como sus retos y diferencias, favoreciendo el diálogo colaborativo en torno a la definición de una propuesta de “principios regionales” que tengan sentido para cada uno de los equipos y estén alineados con la propuesta del JRS Internacional.

Las consideraciones finales, hilan las ideas principales de los apartados anteriores, permitiendo plantear reflexiones sobre las necesidades y retos del proceso de Reconciliación en los nivel nacional y regional, abriéndose nuevamente la discusión sobre **“¿Cuál debe ser el siguiente paso posible para consolidar la Reconciliación como un modo de proceder del JRS en la región?”**

*Recuento de un proceso en movimiento*

*Aportes regionales al proceso de Reconciliación*

*El siguiente paso posible*



# Primer trayecto

## Recuento de un proceso en movimiento

“Un llamado a recrear las relaciones justas, a trabajar juntos por un mundo más humano y justo, donde las generaciones futuras puedan vivir vidas más felices y fructíferas”

**JRS Workshop, Cambodia 2013**



# Antecedentes

El proceso de Reconciliación se encuentra más vigente que nunca. Lo que inició como una reflexión local hacia el año 2008 en Colombia fue tomando un matiz regional y se constituyó en una apuesta para los equipos del JRS en Latinoamérica y El Caribe.

En el año 2008 la Congregación General (C.G.) XXXV hace una invitación a toda la Compañía de Jesús para reflexionar en torno al tema de la Reconciliación en tres niveles, a saber, Reconciliación con Dios, con los otros y con la creación. El JRS Internacional acoge esta misión de la última C.G. y al tiempo originaria de la Compañía de Jesús (S. Ignacio, Fórmula del Instituto) y, con aprobación del Padre General, identifica tres proyectos piloto de acuerdo con la historia y contingencia de estos países: Congo, Sri Lanka y Colombia.

Seleccionar a Colombia como país de la región para el piloto, abría la posibilidad de generar un nexo local, nacional y regional en torno a la Reconciliación. También aportó mucha claridad sobre la necesidad de hacer un análisis profundo del contexto que estaba generando la victimización de la población colombiana y la posibilidad de dar pasos hacia la transformación de formas de relacionamiento marcadas por la desconfianza, el dolor y el miedo, a través del acompañamiento.

Enmarcar en la Reconciliación algunos elementos del acompañamiento no representaría cambios muy drásticos en el *modo de proceder* o estilo del JRS, ya que, hace tiempo - sin llamarlo Reconciliación -, los países venían adelantando acciones para contribuir a la búsqueda de unas relaciones más justas y la sanación de las heridas que los conflictos internos, las violencias y la infracción a los Derechos Humanos, han dejado en un sinnúmero de personas. Tras estos primeros diez años del proceso han quedado algunas reflexiones que surgen del repertorio de experiencias desarrolladas por los países en articulación con la oficina regional.

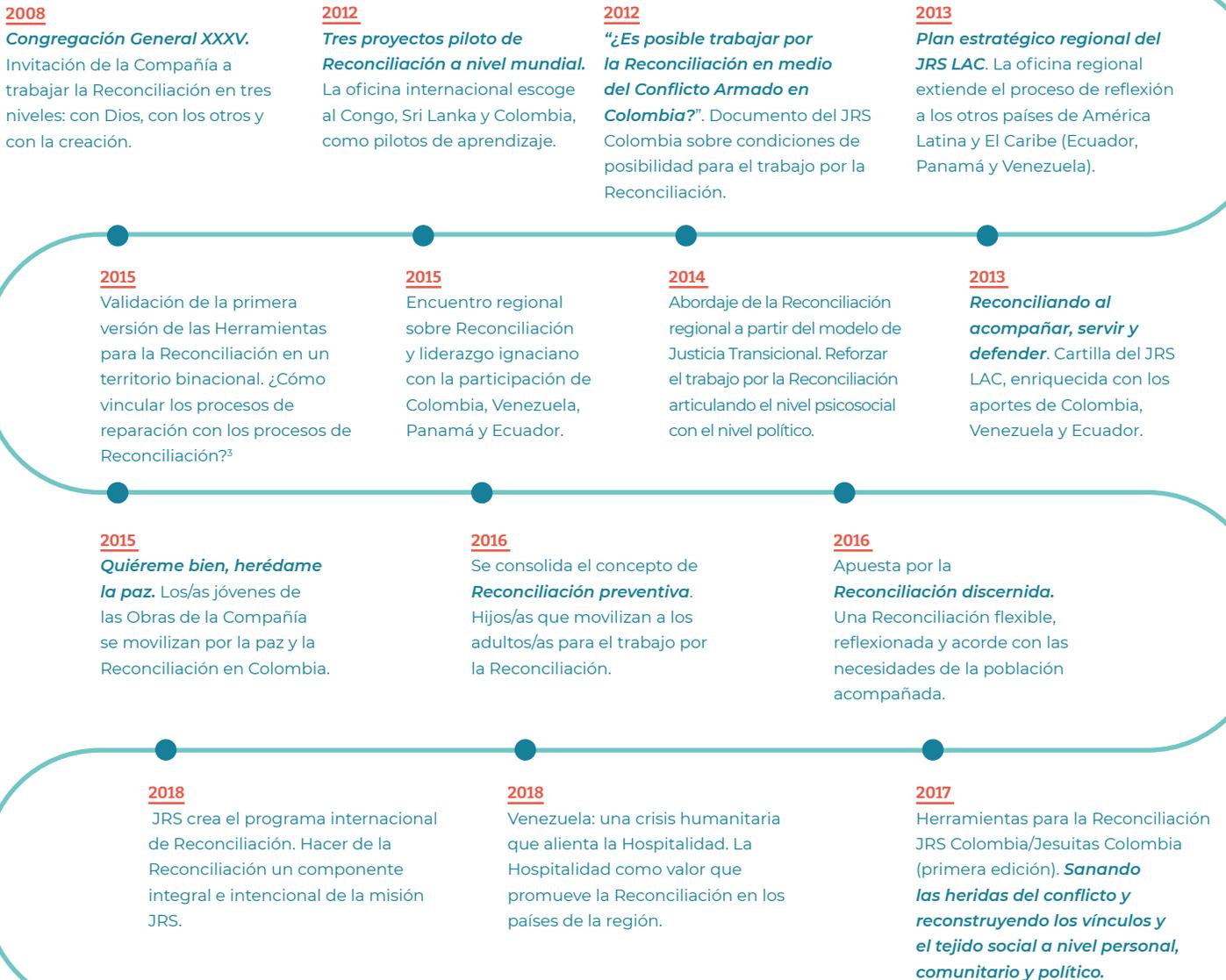
Hacer memoria del proceso ha sido todo un reto porque los equipos del JRS son fluctuantes y las comunidades también cambian. No obstante, esta sistematización ha aportado importantes claridades en torno a lo siguiente:

1. El proceso de Reconciliación no ha sido lineal, si bien es posible identificar tres grandes etapas, existe complementariedad entre ellas y se han abordado según los contextos y necesidades de los países.
2. La Reconciliación es un tema dinámico que ha enriquecido las experiencias de trabajo en terreno y al interior de los equipos del JRS.
3. Las áreas misionales del JRS se articulan con la apuesta por la Reconciliación y son pertinentes para su desarrollo. Para lo cual se han construido materiales pedagógicos, metodológicos y conceptuales que sirven de marco orientador para la implementación de esta perspectiva.
4. Las experiencias y reflexiones surgidas desde el JRS en torno a la Reconciliación han servido de inspiración práctica para la Compañía de Jesús y sus Obras, a la hora de concretar la misión encomendada por las C.G. XXXV y XXXVI que realizan el llamado de trabajar la Reconciliación como parte intrínseca de la misión.
5. Si bien, cada uno de los países de la región y la oficina regional han abordado la Reconciliación desde el camino que más se adapta a sus contextos, acciones y apuestas, el tema ha motivado reflexiones y gestión del conocimiento de manera conjunta, generando unas apuestas regionales para el acompañamiento a personas y comunidades y también a los equipos a través de acciones de cuidado y autocuidado.

Proponer el diálogo en torno a los diez años de la Reconciliación en Latinoamérica significa identificar un proceso que ha estado en constante movimiento y que guarda relación con los contextos y dinámicas de los países de la región. Por esta razón, la propuesta, más allá de realizar un estado del arte riguroso y en profundidad, es compartir las reflexiones centrales de este periodo a través de los hitos identificados en la revisión documental.

# Línea de tiempo

Para presentar el desarrollo que ha tenido el tema de Reconciliación en la región, sin desconocer las particularidades y avances en cada país, el JRS LAC ha optado por construir una línea de tiempo que presenta los hitos más representativos del proceso de reflexión, construcción y apropiación de la Reconciliación como un modo de proceder o estilo de trabajo de la organización.



3. Fruto de esta validación surge la publicación de la primera versión de las *Herramientas para la Reconciliación – Sanando las heridas del conflicto y reconstruyendo los vínculos a nivel personal, comunitario y político*. Bogotá: JRS/COL Equipo del Servicio Jesuita a Refugiados – Colombia y LAC (2016, publicado como documento institucional únicamente para uso interno para su implementación en distintas comunidades).

Posteriormente al periodo de tiempo que contempla esta sistematización, es posible mencionar dos importantes hitos para la región: 1. Publicación de la segunda edición ampliada y corregida de las Herramientas para la Reconciliación del Equipo del Servicio Jesuita a Refugiados – Colombia y LAC (2020). 2. Proceso de sistematización de los Diez años de la Reconciliación en la región, que recoge los aportes e insumos de los países y propone una primera definición de la Reconciliación para el trabajo del JRS en la región (2020).

Cada uno de estos hitos constituye un proceso en sí mismo. No obstante, para documentar y compartir los aspectos centrales de la estrategia de Reconciliación en el JRS LAC, la apuesta es desarrollar tres grandes temas: Reconciliación como aporte a la construcción de paz; Reconciliación Preventiva y Bases para una Reconciliación Discernida.

## Reconciliación como aporte a la construcción de paz

De forma general se entiende la Reconciliación como “una llamada a que las partes vuelvan al encuentro” – etimológica y literalmente, “re-con-ciliación” significa “volver-juntos-llamada”<sup>4</sup>. Si partimos del hecho que los seres humanos somos relacionales, podemos afirmar que, si no logramos sanar nuestras relaciones, seguiremos heridos. La Reconciliación, como un pilar fundamental de la construcción de la paz, es un reto para las personas y sociedades que han sido divididas violentamente por los conflictos armados y que quieren avanzar hacia procesos de justicia transicional, que les permitan alcanzar una paz completa para todos y todas.

Complementariamente a los procesos de justicia transicional, la transformación de conflictos constituye una valiosa oportunidad para promover relaciones justas a nivel personal, interpersonal y comunitario, favoreciendo condiciones para la coexistencia, en clave de reconciliación.

*Desde una perspectiva de estudios de conflictos y paz, la reconciliación es una manera de entender la transformación de conflictos. Un conflicto es la percepción de incompatibilidades entre partes o actores que se consideran antagonistas. En este sentido, la reconciliación transforma los conflictos por medio de: la sanación del trauma postguerra, la recuperación de la memoria, el desmantelamiento de muros mentales y sentimentales (de prejuicios negativos), el aprendizaje de la comunicación empática, el comportamiento colaborativo (que busca que todas las partes en conflicto ganen al máximo en la relación sin excluir a nadie), la construcción de nuevas identidades*

---

4. López, E., 2012, p. 29-41 “La espiritualidad de la reconciliación en JRS”. En revista de espiritualidad ignaciana, CIS, N ° 128.

5. Ídem

*abiertas y mestizas (no monolíticas, rígidas y fundamentalistas) entre individuos, grupos, sociedades y naciones capaces de nuevas lealtades múltiples entre todos ellos, la construcción de un sentido de comunidad, la invitación al perdón que implica trabajar por los cambios estructurales yendo a las causas de la injusticia, a la raíz de la violencia, etc.*<sup>5</sup>

Esta comprensión sería fundamental para el trabajo del JRS en terreno, ya que su acompañamiento se basa en la cercanía con las víctimas, sus territorios, las dinámicas que posibilitan o dificultan este cambio de prácticas.

Estaba claro que algunos territorios donde el JRS trabajaba, eran lugares donde continúan las graves violaciones a los Derechos Humanos, violencias generalizadas y conflictos armados. Por ello, se dificulta hablar de Reconciliación de manera explícita, más aún, cuando es asociada con la idea del perdón y hasta con el olvido. Surge entonces la posibilidad de dar un paso hacia adelante y abordar la Reconciliación desde un primer nivel que es la *coexistencia*, como posibilidad de vivir y compartir un mismo territorio sin necesidad de eliminar al otro, es decir, teniendo respeto por la vida y la dignidad del otro como un legítimo otro.

Teniendo esta claridad, las conversaciones se tornarían más abiertas y propositivas, tomando como punto de partida las propias experiencias de la población acompañada y considerando que no existe una única comprensión o definición del concepto de Reconciliación y, por lo tanto, no hay una sola forma de analizar y abordar la Reconciliación, ya que hablamos de niveles íntimos y muy personales; la posibilidad del encuentro y el diálogo entre víctimas y victimarios; la sanación familiar, vecinal o comunitaria; el reconocimiento del Estado y sus instituciones; los procesos públicos y privados; entre otros, los cuales sólo podrían ser abordados en la medida que en la población acompañada existiera la voluntad y el deseo de sugerir pasos reconciliadores.

Para este entonces, era clave comprender que la definición que se buscaba debería ser amplia, significativa y que se articulara con las áreas misionales de trabajo del JRS en la región. Por ello, en primera instancia se adoptó una definición de Reconciliación como “un proceso a través del cual una sociedad se mueve de un pasado dividido hacia un futuro compartido”<sup>6</sup>. Es decir, la posibilidad de un futuro mediado por un “proceso de ‘rediseño’ de relaciones, lo que necesariamente conlleva transformaciones profundas a corto, mediano y largo plazo porque toca los esquemas mentales y afectivos, conductas, hábitos, convicciones y creencias muy arraigadas”<sup>7</sup>. También abarca a toda la comunidad o sociedad donde tiene lugar, no solamente a los directamente afectados por la violencia.

## Reconciliación Preventiva

Un segundo gran tema para el JRS sería la apuesta por la Reconciliación preventiva, la cual surgiría de la cercanía con las comunidades y desde la experiencia de trabajo en Reconciliación que hasta el momento se había venido desarrollando. Frente a la pregunta ¿cómo reconciliarse sin tener justicia o verdad?, surge la reflexión sobre la Reconciliación como un proceso complejo que necesita tiempo, quizá décadas o varias generaciones.

En concordancia con lo anterior, podría decirse que la *Reconciliación Preventiva* se puede entender como una *Reconciliación intergeneracional*, en el sentido que la generación precedente se reconcilia tras sufrir una violencia que ha dañado sus relaciones internas, “gracias a la motivación que reciben de la siguiente generación, por amor a esa generación siguiente, la generación de niños y jóvenes. Al poner a los más pequeños de los hogares o comunidades por delante de la víctima misma, situarlos como el centro dinamizador del proceso de Reconciliación, es un fiel reflejo del amor de los mayores hacia ellos, convirtiéndolos en su *fuentes de vida*”<sup>8</sup>, en ese motor que mueve y lleva a pensar en un futuro mejor, alejados de los círculos de violencia, “por sus hijos, una madre lo hace todo”<sup>9</sup>.

Los hijos e hijas movilizan a los padres, madres y cuidadores para el trabajo por la Reconciliación. Algunas familias no quieren que el círculo de la violencia siga adelante en la siguiente generación, y en los hijos e hijas y en la educación, el JRS encuentra un liderazgo y un protagonismo que desea fortalecer. “Son los mismos refugiados los que nos han enseñado. No los manuales. Esta Reconciliación Preventiva la hemos aprendido de otros muchos casos donde si bien los adultos no pueden perdonar, estos, por sus hijos, intentarán no transmitir el odio y la tristeza que hay dentro”<sup>10</sup>.

---

6. Bloomfield, D; Barnes, T; Huyse, L (2003), *Reconciliation After Violent Conflict. A Handbook* (International Institute for Democracy and Electoral Assistance, Stockholm). Traducción libre Christian Wlaschütz.

7. Wlaschütz, C (2012). p.4. “¿Es Posible Trabajar por la Reconciliación en Medio del Conflicto Armado en Colombia?” Una Invitación a la Reflexión.

8. Las fuentes de vida son fuentes de amor “radical” para sanar relaciones “radicalmente” rotas; fuentes de significado profundo para dar esperanza en la desesperanza “radical”; fuentes de perdón capaz de perdonar lo humanamente imperdonable. Tomado y adaptado de “Abrir el confesionario a la paz, la justicia y el perdón”. López (2007). p. 34. Revista impresa Salterrae. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2190969>

9. López, E, SJ (2014). p. 2 “¡Cuántas veces he pedido a mi hijo perdón! Desarmar el corazón: “Reconciliación preventiva” en el SJR.

10. Mosquera, M; García, M, SJ; Fernández, P, SJ; Grijalba, M, SJ; López, E, SJ (2016) “Reconciliación”, p. 30. En: *Compañía de Jesús (2016) “Anuario de la Compañía de Jesús”*. Curia Generalicia de la Compañía. Roma, Italia. Disponible en: [http://www.sjweb.info/resources/annuario/pdf/Anuario2016\\_sp.pdf](http://www.sjweb.info/resources/annuario/pdf/Anuario2016_sp.pdf)

*La Reconciliación Preventiva es poner a los hijos y nietos primero que, a nosotros mismos, poner a los hijos y nietos en el centro de los procesos de reconciliación y dejar que ellos nos ayuden por amor a dar los pasos de la reconciliación y así dejarles en herencia un futuro en paz, que rompe el círculo de la violencia. La Reconciliación preventiva implica liderar la paz desde el futuro, desde la siguiente generación con acciones en el presente.<sup>11</sup>*

El JRS ha comprobado que la paz y la Reconciliación también se construyen con la siguiente generación, trabajando con el presente organizado para el cambio social, desde los niños, niñas y jóvenes; considera que ahí existe un enorme potencial para movilizar a los padres y madres, familiares, y adultos, en general. En definitiva, se trata de que esta generación establezca relaciones justas hoy para que en el futuro sus hijos e hijas puedan salir del círculo de la violencia.



---

11. Proceso del 9 al 9 "Quiéreme bien, herédame la paz".

## ¡Veamos un caso ilustrativo!

Venezuela: Reconciliación Preventiva como apuesta por la transformación comunitaria desde las mujeres.

Sentarnos a la mesa para construir en medio de una sociedad polarizada<sup>12</sup>

Venezuela en los últimos años ha venido enfrentando una de las mayores crisis humanitarias de los últimos tiempos, obligando a un sinnúmero de personas a migrar de manera forzada hacia diversas latitudes. En medio de una sociedad polarizada reflejada en la fragmentación social y las dificultades para emprender ejercicios dialógicos, la Vega Alta en Caracas se ha convertido en un laboratorio de construcción de paz y diálogo.

*Quizá no sea el caso más ilustrativo o el más exitoso. Yo te hablo de una apuesta conjunta, donde los diversos sectores han invertido tiempo y esfuerzo a trabajar desde y para la Reconciliación en una sociedad totalmente polarizada. Este sueño conjunto de apostar por la Reconciliación Comunitaria ha servido para la gente, pero para la Compañía de Jesús y sus Obras, igual. Reencontrarnos en una apuesta común profunda tan necesaria para este contexto tan golpeado por las diferencias, pensarnos como iguales es un nuevo camino que debemos redescubrir juntos<sup>13</sup>*



La oficina de Caracas del JRS Venezuela no contaba con acciones directas en terreno. Caracas, al ser oficina nacional desarrollaba acciones de incidencia, lo cual significaba una oportunidad para posicionar un tema como la Reconciliación a nivel micro, como el piloto de La Vega, desde donde se sumaron esfuerzos de parte de la Universidad Católica Andrés Bello, el Centro de Salud Santa Inés, la Red Educativa, líderes comunitarios, líderes de los comedores, la Parroquia y el JRS, llegando a constituirse como Red de Reconciliación.

EL JRS asumiría el rol de dinamizador de esta Red de Reconciliación, la cual surgiría como un espacio de co-creación y articulación entre diversos actores y Obras de la Compañía de Jesús, para generar espacios formativos diseñados para agentes de cambio comunitarios. Igualmente, tendría como principal foco el trabajo con las mujeres que colaboran en los comedores comunitarios de la parte alta de La Vega en perspectiva de Reconciliación Preventiva, como una estrategia de cambio y ruptura de los patrones de violencia, previniendo la transmisión intergeneracional de dolores, rabias y resentimientos.

Hablar de Reconciliación Preventiva es asumir un reto que ayuda a plantear la posibilidad de incidir en los más jóvenes de las familias, así como en sus entornos escolares, y desde allí movilizar otras temáticas comunitarias. El trabajo con niñas, niños y adolescentes tiene sus complejidades y articularlos bajo propuestas comunes es difícil, cada uno y una son universos muy distintos, con realidades diversas y bajo contextos particulares, pero con el mismo desafío de emprender sus proyectos de vida alejados de las heridas y dolores que sus padres y madres, vivieron.

Pero el proceso ha ido más allá de La Vega, lo cual vuelve a situar la discusión sobre la Reconciliación como *modo de proceder*, ya que no es la réplica de acciones en otros territorios, más bien, es un eje orientador que transversaliza las acciones del acompañamiento.

---

Diferentes personas de la comunidad de La Vega comparten un espacio de encuentro en el marco de varias actividades realizadas por la Red de Reconciliación. Venezuela. JRS Venezuela

*Planificar acciones desde la Reconciliación es todo un reto, ya que ninguna actividad de este tipo debe ser impuesta, todo debe realizarse bajo el consenso y bajo la participación de todos los actores y cada uno da su visión del proceso, cada uno aporta y por eso es tan rico el proceso donde todos nos formamos. No son perfectos los procesos, ni es una utopía hablar de la posibilidad de Reconciliación en Venezuela, y allí está la clave. Para mí ha sido todo un éxito -no puedo decir que no ha habido dificultades-, porque era para no haber hecho nada o hacer muy poco<sup>14</sup>*

---

12. Este caso se construyó gracias a los aportes del punto focal de Reconciliación del JRS Venezuela: Rosenrry Villegas

13. Rosenrry Villegas, comunicación personal, 2020, JRS Venezuela.

14. Rosenrry Villegas, comunicación personal, 2020, JRS Venezuela

## Bases de la Reconciliación Discernida

Esta última parte del primer trayecto de la Reconciliación en el JRS, viene marcada por una doble dinámica: por una parte, se consolidó el proceso que llevó a un tratamiento lo más integral posible de la Reconciliación, ampliando el horizonte de la dimensión socio-política a otras dimensiones de la Reconciliación, siguiendo las pautas de las C.G. XXXV y XXXVI, que invitaban a una Reconciliación con Dios, con los otros y con la creación.

Por otra parte, el JRS se ve invitado en la región a asumir una perspectiva de Reconciliación discernida, que le permita responder de la mejor manera a las necesidades planteadas por las comunidades desde el acompañamiento. En otras palabras, es el reto de discernir aquello a lo que estamos invitados para promover procesos de Reconciliación arraigados en la vida de las comunidades y que sean sostenibles.

Comenzar a delinear un proceso institucional enmarcado en las posibilidades e imposibilidades de abordar el tema de Reconciliación e implementar acciones en esta perspectiva, representó un reto para el JRS. Era necesario avanzar bajo la idea de creación de “espacios seguros” donde se daba la bienvenida a todas las personas que se sintieran llamadas a construir posibles caminos para la sanación de las heridas que la violencia les había dejado, participar de espacios de reflexión y diálogo, trabajar juntos bajo un principio de esperanza, en un futuro donde se privilegie el buen vivir.

Estos espacios conjuntos demostraron, una vez más, la generosidad y cariño de las comunidades con el JRS. Allí se logró hacer un alto en el camino, “hay un tiempo para cada cosa”<sup>15</sup>, y esto fue fundamental para el proceso ya que a menudo las personas y comunidades simplemente no están listas para empezar a pensar en la Reconciliación como tal, lo que pedía flexibilidad a la hora de diseñar actividades o procesos en lógica de “Reconciliación”, definiendo entonces, estrategias para acompañar procesos de sanación, transitando los caminos que decidieran emprender las personas y comunidades, según sus tiempos y posibilidades.

Lo que comenzó bajo la idea que “cada uno está en un viaje interior”, demostró la necesidad de potenciar la fe, más allá de las creencias religiosas, orientada hacia el encuentro con el otro que también ha sentido el sufrimiento, la muerte, la desesperanza y la necesidad de encontrar el perdón a través del amor y la hospitalidad. Las comunidades fueron dando las luces de cómo debería ser este proceso y cómo debería de ser abordado, “tanto – cuanto”<sup>16</sup>, si bien existía una apuesta de parte del JRS por iniciar un proceso tan complejo

---

15. Eclesiastés 3:1.

16. Expresión típicamente ignaciana que hace referencia a que no hay una medida estándar para, en este caso, el abordaje de la Reconciliación, sino que debe hacerse según las necesidades que se vayan presentando.

como el de la Reconciliación, sólo sería factible en la medida que las comunidades fueran encarnándolo, recomendando y enseñando al JRS cómo debería ser.

En definitiva, la Reconciliación conforma el ADN del JRS, convirtiéndose en un punto de referencia para el acompañamiento, desde donde se privilegia como principio fundante las *fuentes de vida*, que permiten la sanación de las heridas, generan capacidad para elegir de manera humilde cómo afrontar el fracaso y recibir la esperanza, como también, poder experimentar, en la medida que le sea posible a las personas o comunidades, el perdón.

Orientar la misión de la Reconciliación ha significado para el JRS estar en constante reflexión y diálogo, y, sobre todo, tras estos más de diez años ha significado poder leer los contextos, planes, programas y actividades en clave de Reconciliación, para lo cual, podría decirse que se ha adoptado la metodología de las “gafas de la Reconciliación” a la hora de dar el siguiente paso posible.

Adoptar esta forma de leer la realidad, implicaría dos perspectivas: la de la *contemplación* y la de la *acción*, para, desde allí, preguntarse ¿Cuáles son aquellos aportes que recibo al usar las “gafas de la Reconciliación”? Discernir la Reconciliación podría estar orientada hacia el “fijar la mirada” en el ciclo misional, los planes operativos, el acompañamiento y el cuidado de los vínculos y la sanación de las heridas que los conflictos ha dejado en la población migrante, desde la perspectiva de ser contemplativos en la acción, propia del carisma ignaciano.

Hablar de una Reconciliación Discernida, entonces, es la posibilidad de reconocer los valiosos avances que en la región se han dado frente al tema. Así, en sus orígenes, existía una clara línea de trabajo orientada hacia la construcción de paz; luego desde una Reconciliación Preventiva se abriría el espectro de trabajo hacia niñas, niños y jóvenes; hoy por hoy, discernir es poner en diálogo el camino recorrido con los *tiempos, lugares y personas*, para ver qué es lo que las comunidades necesitan reconciliar.

# ¡Una pausa en el camino!

Después de leer y considerar esta parte sobre la Reconciliación como un proceso en movimiento, desde los elementos que ya se han venido considerando por parte de los países, pero también desde la realidad vista a partir de su experiencia, le invitamos a que busque un momento de silencio y quietud para acercarse conscientemente a las siguientes preguntas:

## Contemplación

*¿Qué claridades me dejan estas reflexiones sobre la historia y los pilares de la Reconciliación en el JRS LAC?*

---

*¿Qué elementos enriquecen mi comprensión y experiencia de Reconciliación?*

## Acción

*“Después de la lectura y el silencio, me siento movido o movida a...”*

---

*¿Cómo lo puedo llevar a cabo?*



# Segundo trayecto

## Aportes regionales al proceso de reconciliación

“Vivir la Reconciliación, diferenciarla del perdón, en un horizonte de sanación y reparación, creo que ha sido muy importante para las comunidades, pero también para el interior de los equipos. Cómo está nuestro proceso personal de Reconciliación, la dimensión del perdón en nosotros, también cómo está esto de sanarnos, restaurarnos, repararnos internamente. Entonces, hablar de Reconciliación como punto de partida, es entender lo que las comunidades necesitan, pero también cuidar a nuestros equipos, eso es construir comunidad”.

**Óscar Freites S.J., 2020**



# Antecedentes

Como se veía en el apartado anterior, la Reconciliación se ha abordado desde múltiples complejidades, significados, consensos y disensos. Uno de los principales retos ha sido promover acciones y procesos encaminados a la Reconciliación en contextos donde aún persisten los conflictos armados, las profundas desigualdades y otras formas de violencia.

Asumir este reto ha derivado en importantes aprendizajes institucionales para el JRS, logrando fortalecer su apuesta por la Reconciliación en la región. Algunos de estos aprendizajes, identificados por los puntos focales, se enuncian a continuación:

**1. Identidad institucional.** La Reconciliación ha dotado de nuevos sentidos las acciones de la organización a nivel de los equipos y con las comunidades, potenciando los resultados en perspectiva de integralidad. Gradualmente, la Reconciliación dejó de ser una actividad en un proyecto o un tema que se trataba de manera exclusiva con los compañeros jesuitas, pasando a estar presente en todos los niveles de la organización.

**2. Apuesta por la espiritualidad.** Tanto los equipos como las personas acompañadas han logrado acercarse a la Reconciliación desde el concepto de Fuentes de vida. Esto les ha permitido acompañar y/o emprender procesos de sanación de las heridas que los conflictos y violencias han dejado en la vida de las personas y comunidades obligadas a migrar.

**3. Centralidad del acompañamiento.** A partir de la Reconciliación han surgido nuevas formas de relacionamiento con las comunidades a través de un acompañamiento integral. Promover procesos de acompañamiento en estrecha relación con el cuidado de los vínculos, la empatía y la convicción de que la realidad se transforma empezando por “pequeños cambios”.

**4. Perspectiva sistémica.** Una Reconciliación abordada desde adentro para impactar acciones y procesos hacia afuera. Esto se ve reflejado en las acciones que en lo local, nacional o regional han generado importantes aprendizajes en el trabajo por la Reconciliación, influenciando positivamente cada uno de estos niveles.

**5. Enfoque de discernimiento.** La Reconciliación a nivel individual y comunitario comienza por entender los tiempos y momentos en que las personas y comunidades se encuentran, siempre evaluando las acciones y valorando los impactos diferenciales de los conflictos y las violencias en sus proyectos de vida personales y comunitarios.

En este punto es importante reconocer que las comunidades acompañadas son co-creadoras de esta apuesta por la Reconciliación y, desde su generosidad y experiencia, han dado pautas para discernir cuándo es posible y cuándo no, hablar de Reconciliación, y cómo debería abordarse en los territorios donde el JRS está presente.

En este trayecto proponemos desarrollar estos aspectos a partir de los siguientes bloques temáticos: propuesta de definición regional de Reconciliación; la Reconciliación como modo de proceder; la Reconciliación empieza desde el cuidado de los equipos; finalizando con unas primeras reflexiones sobre el concepto de Reconciliación Discernida.



## Hacia una definición regional de la Reconciliación

El trabajo de una década por la Reconciliación en la región ha dejado un vasto conocimiento para el JRS y para su labor humanitaria, confirmando que la Reconciliación hace parte del ADN misional y, desde allí, se ha interiorizado tanto el concepto como su aplicabilidad en las distintas áreas de acción.

Aproximarse a un concepto de Reconciliación que se pueda adaptar a los distintos contextos y realidades, y que sea útil, tanto para las comunidades acompañadas como para el JRS, implicó reconocer que existen diversos conceptos de Reconciliación como enfoques para abordarla, y que estos conceptos y abordajes siempre deben dialogar con las particularidades y desafíos nacionales.

Es por esta razón, que tras diez años de trabajo por la Reconciliación en la región; basados en una profunda espiritualidad cristiana que es encarnada en la realidad misma; revisando distintos marcos teóricos y propuestas metodológicas para su abordaje; y, después de haber *caminado* este concepto con personas y comunidades diversas en Colombia, Ecuador, Panamá, Venezuela, de manera más reciente en México, el JRS LAC propone la siguiente definición de Reconciliación:

La Reconciliación es una llamada y una opción por “*volver a unir aquello que se rompió*” y se expresa en un *modo de proceder* encaminado a la promoción de relaciones justas a nivel de los equipos del JRS y, de las personas y comunidades que fueron fragmentadas por la violencia y la movilidad forzada, para que sus proyectos de vida se desarrollen en un marco de hospitalidad, respeto, dignidad y garantías de derechos; generando condiciones políticas, sociales, culturales, ambientales y espirituales que promuevan la cultura del encuentro y ayuden a superar los ciclos de violencia.

El camino para llegar a esta definición ha implicado considerar la Reconciliación como un enfoque, una dimensión, una línea transversal o una actividad, por mencionar algunas acepciones. Sin duda, el concepto que aquí se presenta, ha transitado por cada una de ellas, comprendiendo en la actualidad que para el JRS la Reconciliación cobra vida en un *modo de proceder* que se refleja en su misión y, por lo tanto, está en concordancia con los principios ignacianos de la organización, brindando un marco de actuación a las áreas programáticas.

*Es un modo de proceder, sobre todo porque tenemos muy presente que hay que reconciliar cosas en distintas dimensiones y niveles. Si se tratase de una sola dimensión te diría que es un enfoque. Si hablar de Reconciliación fuera referirse a un constructo unidimensional, te diría que es una actividad que pertenece a un proyecto específico. Pero por ser tan amplio yo lo veo como un modo de proceder con intencionalidad, que nos permite realizar acompañamientos y actividades más precisas, así como tener equipos más fuertes y sólidos, por estar en concordancia con ella<sup>17</sup>*

Profundizando un poco más, se debe tener presente que, si bien el proceso de Reconciliación empieza en una esfera personal, se espera que trascienda hacia escenarios comunitarios y también políticos, buscando avanzar en procesos de sanación sin perder de vista el enfoque de exigibilidad de sus derechos.

Entonces, hablar de procesos de Reconciliación es remitirse a todas las esferas que componen el proyecto de vida de las personas acompañadas, lo que implica ser conscientes del dinamismo del concepto y su hondura. Para adentrarse en este tema, han sido claves los aportes realizados por el JRS Colombia, en cuanto a la definición y caracterización de los niveles de la Reconciliación, que, al entrar en diálogo con la dinámica regional permiten que cada país reflexione sobre el énfasis y las particularidades que ha tenido el proceso de Reconciliación a nivel nacional y en cada una de sus oficinas.

**Tabla 1: Distintas dimensiones sociales y antropológicas de la Reconciliación**

| Niveles de conflictos y enemistad                 | Niveles de Reconciliación y acercamiento  |
|---|---|
| Conflictos en el interior de uno mismo            | Reconciliación con uno mismo (dimensión antropológica y psicológica)                  |
| Conflictos con la experiencia de sentido          | Reconciliación con Dios y la experiencia de sentido (dimensión teológica y religiosa) |
| Conflictos intersubjetivos                        | Reconciliación intersubjetiva (dimensión social/intersubjetiva)                       |
| Conflictos socio-políticos                        | Reconciliación socio-política (dimensión política e institucional)                    |
| Conflictos (destrucción) con (d)el medio ambiente | Reconciliación con la creación (dimensión ecológica y ambiental)                      |

*Nota:* Información extraída de la Segunda edición de las Herramientas para la Reconciliación, JRS Colombia, 2020.

17. David Rivera, comunicación personal, 2020, JRS México.

Estos cinco niveles que propone y desarrolla el JRS Colombia en sus herramientas, son necesarias para trabajar por la Reconciliación<sup>18</sup>. El camino recorrido por Colombia ha marcado un derrotero para el desarrollo de conceptos y metodologías que permitan incidir positivamente en las realidades de las personas acompañadas y acompañantes en cada uno de los contextos donde el JRS tiene presencia en la región.

Sin duda, la Reconciliación debe ser vista como una oportunidad de reflexión interna y externa, que promueve acciones para abrir la mente, el corazón y la voluntad, hacia el trabajo por una sociedad reconciliada.

## La Reconciliación como modo de proceder o estilo del JRS

El JRS acompaña, sirve y defiende a refugiados y migrantes forzados de manera integral en contextos de violencia y discriminación, en un doble horizonte de Reconciliación y acceso a derechos, que va de la acción humanitaria (acogida y protección) a la promoción, la integración y la reconstrucción del proyecto de vida, brindando así caminos de encuentro, esperanza y hospitalidad en sus comunidades de acogida; y lo hace de forma articulada y multidimensional en redes, planes conjuntos y procesos de incidencia.<sup>19</sup>

Para aportar al cumplimiento de esta misión el JRS LAC ha procurado consolidar la Reconciliación como un modo de proceder (actitudes y acciones) que logre tender puentes entre los equipos locales y nacionales, y de estos con la oficina internacional. El trabajo por la Reconciliación ha abierto la posibilidad de enriquecer el acompañamiento desde la cercanía con las personas, favorecer el diálogo con las áreas misionales y fortalecer los conocimientos y metodologías al interior de los equipos.

Podría decirse que, bajo este marco institucional de reflexión sobre la apropiación de la misión de Reconciliación, se ha venido fortaleciendo el mandato como organización, donde, la misma realidad y contextos nacionales han permitido que la Reconciliación sea vista como una oportunidad para el diálogo colaborativo, para ver cómo está presente y cómo se fortalece en las diversas áreas misionales del JRS de manera directa, incidiendo también en otros ámbitos de la organización a través de la política de autocuidado de los equipos.

---

18. Estos cinco niveles de reconciliación propuestos por la C.G. XVIII de la Compañía de Jesús (2008) y Pope (2013), han sido precisados por el JRS Colombia y se plasman con claridad en la segunda edición de las Herramientas para la Reconciliación (2020). <https://col.jrs.net/es/herramientas-pedagogicas/>

19. Para una mayor información sobre la misión del JRS, ver: <https://lac.jrs.net/es/home/>

*Creo que acompañar desde nuestros modos de proceder ha sido una manera de ser y hacer diferente. La Reconciliación ha sido una fuerza para nuestro quehacer, nos da ventaja porque podemos ver las cosas de manera distinta, colocarle una mirada propia. Estar con las personas desde diversas áreas o procesos, que van más allá de actividades puntuales, apostando por los procesos de largo aliento, es la posibilidad de pensar y soñar con cosas más grandes, como una sociedad reconciliada, por ejemplo<sup>20</sup>*

- Hablar de la Reconciliación como *modo de proceder* nos enmarca en un modo de actuación que se expresa en la misión de *acompañar, servir y defender*. Así, el JRS reconcilia a) escuchando y acompañando, b) sirviendo con programas de prevención o integración local y c) defendiendo relaciones justas entre todas las partes del conflicto. Si se separara alguna de las tres dimensiones (acompañar o servir o defender) de las otras dos, la misión de reconciliar perdería identidad. Las tres dimensiones de la misión, juntas y no separadas son lo que caracteriza el *modo de proceder* del JRS .

A continuación, se aborda cada una de estas dimensiones desde la perspectiva de la Reconciliación:

**a) Acompañamiento.** El JRS aprende de las personas desplazadas, migrantes y refugiadas a través del encuentro y la escucha. No hay Reconciliación sin salir al encuentro “del otro”. En el recibimiento hospitalario se abre la puerta al extranjero, es decir, nos abrimos al otro desapegándonos de nosotros mismos.

El JRS en Latinoamérica ha ido desarrollando una perspectiva de acompañamiento integral que abarca los momentos de urgencia, emergencia y transición de la población desplazada internamente, de aquellos que cruzan las fronteras buscando protección internacional a través de la figura del refugio o se encuentran bajo flujos migratorios mixtos. En el acompañamiento, son los procesos psicosociales individuales donde se han generado condiciones para la Reconciliación con uno mismo y con la experiencia de sentido; también a nivel grupal se promueve la Reconciliación intersubjetiva.

Este acompañamiento se basa en criterios de conocimiento del contexto local, nacional y regional, cercanía a la población acompañada, trabajo articulado desde diversos sectores y una identidad como organización de la Iglesia Católica.

**b) Servicio.** Las acciones e iniciativas de prevención de las violencias y de integración local, han ofrecido a las comunidades la posibilidad de emprender procesos de Reconciliación. Teniendo presente

esto, la prevención de violencias ha significado, en algunos países de la región, la generación de herramientas y capacidades comunitarias para prevenir el reclutamiento forzado y el desplazamiento interno o trasfronterizo.

En la región, la prevención también se aborda desde el trabajo con grupos de jóvenes (escolarizados y no escolarizados) que apuestan por la formación ciudadana, reconociendo que los procesos de construcción de paz y de Reconciliación pueden tomar años, algunos estiman que más de una generación. Esto implica que la juventud está en el centro de estos procesos y constituye una pieza clave para cumplir con este propósito, ayudando a generar condiciones para que sea posible.

Por otra parte, la posibilidad de emprender procesos comunitarios de integración local, en clave de Reconciliación, ha permitido al JRS apropiarse e implementar metodologías para el trabajo en esta línea, vinculando a población de acogida, población desplazada interna por la violencia, refugiados y migrantes forzados. Y que permita a unos y otros establecer lógicas colaborativas desde las diferencias, conquistando nuevas costumbres que favorezcan su integración a la comunidad o retomar, refundar y fortalecer las prácticas y costumbres fragmentadas, aportando a la Reconciliación intersubjetiva, socio-política y con la creación.

**c) Defensa.** El JRS ayuda a reconciliar defendiendo la vida a través del respeto a los Derechos Humanos y los Derechos establecidos en convenciones internacionales para la protección de las personas migrantes forzadas, donde prima el deseo de recuperar la oportunidad de vivir en libertad, paz y dignidad.

El JRS ayuda a reconciliar cuando promueve la investigación y la difusión de informes de incidencia sobre las violaciones a los Derechos Humanos y a los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, que se presentan en la región. Estas acciones intentan hacer eco de las luchas y reivindicaciones de las personas y comunidades excluidas de los medios de comunicación y de los centros de toma de decisiones, motivándolas a que asuman el protagonismo de su defensa, reconociendo en las personas migrantes y refugiadas sujetos políticos capaces de agenciar transformaciones en su vida y para su entorno. En definitiva, haciendo posible la Reconciliación socio-política.

El JRS reconcilia defendiendo espacios donde las historias hasta ahora silenciadas sean escuchadas, donde víctimas y victimarios discernan cómo articular en su contexto particular las condiciones para la Reconciliación. El JRS defiende reconciliaciones no impuestas desde fuera, sino construidas desde la participación de todos los actores directamente implicados en cada contexto local<sup>22</sup>.

---

20. David Rivera, comunicación personal, 2020, JRS México.

21. Tomado y adaptado de López, E., 2012, p. 34-35 "La espiritualidad de la reconciliación en JRS". En revista de espiritualidad ignaciana, CIS, N° 128.

22. Ídem

Con todo lo planteado hasta acá, es posible considerar que un *modo de proceder* en Reconciliación permitiría ser transversal al acompañamiento y tener un impacto más integral, partiendo del escuchar(nos), pasando por el hablar(nos), para avanzar juntos, en concordancia con los tiempos de la gente. La Reconciliación a fin de cuentas no es una meta, es un camino que se recorre con paciencia y transforma a medida que se avanza o se retrocede.

## ¡Veamos un caso ilustrativo!

Colombia: Recoger los aprendizajes de años de reflexión y acción en torno a la reconciliación como un modo de proceder en la misión del JRS<sup>23</sup>.

A partir del proceso que se vivió desde el JRS/LAC y el JRS/COL como parte del piloto de Reconciliación en Colombia promovido por la Oficina Internacional, se fueron construyendo unas primeras herramientas para la Reconciliación, que se comenzaron a validar en distintas comunidades y territorios en Colombia durante 2015 y 2016, buscando promover procesos comunitarios que articularan un camino propio hacia la Reconciliación. Después de este proceso, se publica la primera edición de las Herramientas para la Reconciliación en 2017.



Dos de las comunidades que fueron protagonistas en el proceso de validación de las herramientas son La Siberia (Colombia) y Betania (Venezuela), territorio binacional acompañado por el equipo del JRS Norte de Santander. Estas comunidades históricamente han mantenido constantes intercambios, muy propios de las dinámicas transfronterizas, pasando de las relaciones económicas y culturales a las sociales y familiares.

Una apuesta significativa y emblemática para el JRS sería desarrollar una estrategia piloto en el marco de la Reconciliación, la cual buscaría iniciar un proceso de sanación de las heridas, la transformación de los recuerdos, la reconstrucción del tejido humano y social, así como la reconstrucción de todos aquellos proyectos de vida que se vieron afectados por la guerra, y los alejaba de su idea de la “vida querida”<sup>24</sup>.

*Es un proceso integral que abarca muchos niveles que eran necesarios para la comunidad y su proceso de sanación. La fuente de vida ellos mismos lo identifican con su arraigo con la tierra, o sea la tierra es su fuente de vida y así lo vimos. Entonces bueno, también hay un componente de Reconciliación con la creación, con la casa común, que, si bien no ha quedado reflejado en ese momento de 2017 porque aún no estábamos usando las herramientas de los 5 niveles de reconciliación, sino que hablamos desde otro lugar.*<sup>25</sup>

Las líneas fuerza para comenzar a hablar de Reconciliación en La Siberia y Betania estuvieron orientadas por tres aspectos claves: *primero*, lo relacionado a la organización comunitaria y la recuperación del tejido social y asociativo; *segundo*, los medios de vida ante un contexto adverso que imposibilita la sostenibilidad económica y productiva de la comunidad para que sea viable hacer vida en la vereda; y *tercero*, las heridas personales y comunitarias causadas por el conflicto y el asesinato de personas representativas de la comunidad en medio de una celebración de vida y alegría como el día de las madres.

Recuperar estos sentidos para una comunidad que se reconoce como católica y de fe, significaría el desafío de lograr un proceso integral, donde se unirían todos los niveles de la Reconciliación, consigo mismo, desde las heridas propias que se han ocasionado con la vida en la vereda, pero también una Reconciliación interpersonal y social desde el nivel comunitario y a su vez estaría la Reconciliación con Dios, ya que resignificar un lugar como la Capilla que había sido lugar de encuentro y comunión con Dios, se habría convertido en un lugar de miedo para la comunidad.

---

En La Siberia, Norte de Santander se camina conjuntamente con la comunidad. Líderes, participantes y colaboradores del JRS se dirigen hacia el salón comunitario para una reunión en el marco de la estrategia de reconciliación. Colombia. 2019. JRS Colombia.

---

23: Este caso se construyó gracias a los aportes del punto focal de Reconciliación del JRS Colombia: Oscar Freites S.J.

24. Servicio Jesuita para Refugiados Colombia. (2018). p. 14.. ¡Sembrando vidas, cosechando sueños! Sistematización del proceso en La Siberia 2018.

25. Oscar Freites S.J., comunicación personal, 2020, JRS Colombia

La Siberia y Betania, no solo han sido un ejemplo de Reconciliación en cuanto al mejoramiento de su tejido social y sanación de heridas, sino que, desde un enfoque productivo, ha permitido pensar la Reconciliación desde los medios de vida como un factor común de identidad que une, cohesiona y permite abordar las heridas para ser sanadas desde el trabajo de su *fuentes de vida* y desde otra perspectiva más colectiva que individual.

Por otra parte, el JRS Colombia reflexionaría acerca de la importancia de hablar de una Reconciliación desde la garantía y goce de derechos, por ello, servir de puente de comunicación entre la institucionalidad y los actores comunitarios sería una labor fundamental en el proceso de acompañamiento.

## La Reconciliación en el JRS empieza por el cuidado de sus equipos

Para el JRS pensar en la construcción de comunidades reconciliadas ha significado enriquecer el acompañamiento con los aportes de la Reconciliación y trabajar prioritariamente en el cuidado de los equipos (que implica el autocuidado). Ser comunidad no significa solamente convivir o tener un interés común, sino la posibilidad de construir colectivamente. Ahí radica la importancia de construir comunidad al interior de los equipos, que, pese al desafío de la alta rotación de personal en el JRS, se perciban como un cuerpo, apostando por la dimensión colectiva y el fortalecimiento interno.

*Trabajar como comunidad permite un crecimiento personal muy grande, afianza los valores comunes y fortalece el compromiso de estar con el otro, compañero de trabajo o comunidades acompañadas. Es tan importante fortalecer la capacidad de escucha y ratificar la coherencia de lo que dices y lo que haces dentro de la institución para el beneficio de la población a la que acompañamos. Comunidad reconciliada es experimentar el acompañamiento con sentido de esperanza y el empuje de servir, lo que va más allá de estar junto al otro nada más. Es afianzar la vida<sup>26</sup>.*

Hablar de la necesidad que existan comunidades reconciliadas, significaría, entonces, que en igual medida existen equipos del JRS reconciliados, en sintonía con la misión y en proceso de sanación de sus heridas. Las comunidades han enseñado al JRS que este tipo de procesos no son exclusivos para las personas víctimas de los conflictos armados y violencias; más bien, han invitado a los acompañantes a que asuman este proceso desde el YO como acompañante, ser humano y con saldos del pasado que debo cerrar.

---

26. Patricia De la Cruz, comunicación personal, 2020, JRS Ecuador

27. David Rivera, comunicación personal, 2020, JRS México.

En los últimos años ha venido cobrando mayor fuerza para el JRS apostar por el cuidado de sus equipos de terreno, brindando herramientas de autocuidado, afianzando los lazos y relaciones entre colaboradores y manejo de emociones debido a la carga emocional que produce trabajar en contextos complejos y de alta demanda de tiempo, energía y creatividad para brindar un mejor acompañamiento a la población. Esto no quiere decir que no haya existido en el JRS una apuesta por el cuidado de los cuidadores, más bien, ha trascendido para explicitarse a nivel de los planes y programas de cada país.

Frente al cuidado, si bien existe la necesidad de trabajar aspectos muy personales de las y los integrantes del JRS, ha sido clave pensar en un nivel intersubjetivo de Reconciliación, desde donde se mejoran las relaciones entre miembros de los equipos, se gestionan los conflictos y se percibe una comunidad unida, que toma decisiones discernidas de manera conjunta y donde la confianza en el otro es un pilar fundamental para la fortaleza de los equipos de terreno.

*Cuando empezamos a manejar los primeros pasos de la Reconciliación, fue un poco pensarnos cómo nos estábamos construyendo, a nivel de JRS y a nivel personal. Fue desde la dimensión individual, que empezamos a conectar con el proceso migratorio. Cómo la primera Reconciliación va con uno mismo, ese ha sido el gran aprendizaje de todos estos procesos; cómo el migrar forzosamente tiene un arraigo tal para la dimensión personal; qué lo más fuerte es el desarraigo; cómo te reconcilias con tus raíces cuando sabes que ahí te hicieron daño.*

*Para mí, ha sido un proceso personal como hombre migrante, como refugiado y como trabajador directo en el Servicio. Aprender que así vengas de uno de los países más violentos del mundo hay que reconciliarse con esa idea de que eso no es todo, esa dimensión “de dónde vengo”, es siempre un objetivo terapéutico para nosotros y que lo abordamos desde la Reconciliación, el entender la necesidad de abordar nuestras propias heridas para acompañar más y mejor<sup>27</sup>.*

Reconocer la necesidad de apostar por la “creación de relaciones justas” al interior de los equipos del JRS y con las comunidades que se acompañan, ha significado una apuesta por forjar procesos de cohesión social, donde se aporta a la reconstrucción de tejidos sociales fragmentados y también se reconocen las causas de la violencia y los conflictos que mantienen situaciones de marginación, discriminación e inexistencia de garantías de derechos, que obstaculizan los procesos de integración local de las personas en movilidad humana forzada.

## ¡Veamos un caso ilustrativo!

### México: Sembrar una semilla de Reconciliación ante el desarraigo<sup>28</sup>

El exilio y la migración forzada conllevan procesos de ruptura muy fuertes, generándose duelos sin abordar y dificultades para asumir las pérdidas económicas, familiares, sociales, territoriales, entre otras. A su vez, estas situaciones enfrentan a la persona a iniciar procesos de adaptación en el nuevo territorio o a tomar la decisión de volver a migrar hacia otro lugar, en caso de no lograr la integración.

Para el JRS México existe una preocupación muy alta frente a este tipo de población que se acompaña. Al comenzar los procesos de acompañamiento, en un análisis inicial, se pensaría que la persona viene con estrés postraumático por aquella situación que lo llevó a migrar, por lo tanto, es evidente que la persona rechaza eso que le recuerda el evento traumático.

*Desarraigarte, trae malestares, las personas no se sienten bien al hacerlo. Es muy inconsciente, en la mayoría de los casos no se dan cuenta que separarse forzosamente de sus historias de vida, tener que dejar todo atrás, renunciar (temporal o definitivamente) a tu herencia es sentir la desesperanza y la incertidumbre, ¿Quién soy ahora? Antes era un ciudadano hondureño con derechos y deberes, ahora soy un simple extraño en México<sup>29</sup>.*



La Reconciliación entraría a jugar un papel relevante en la estrategia de la creación de “grupos de confianza” como espacio seguro para identificar esas causas estructurales de la violencia que obligan a migrar, desde un enfoque de escucha, diálogo y reelaboración de las causas de lo ocurrido para aceptarlo, perdonarlo o resignificarlo.

Un reto para el JRS México frente al tema de Reconciliación, en primera medida, sería continuar con los procesos, compartir herramientas y potenciar el tema desde la oficina regional y la Compañía de Jesús. Por otra parte, construir una mirada nacional en estrecha relación con la mirada regional de Reconciliación que aporte al análisis de contexto y sobre todo contribuya a derrumbar prejuicios sobre la población migrante que se han venido instalando en los discursos estatales y en la sociedad mexicana.

Frente a un contexto donde se criminaliza la migración, la Reconciliación y la Hospitalidad son ejes de unión en la región para acompañar mejor a la población. A su vez, trabajar la Reconciliación a nivel interno de los equipos es una necesidad, y más, si se tiene presente que el JRS desarrolla sus actividades en entornos multiculturales, donde muchos colaboradores han migrado y necesitan saldar asuntos pendientes con sus países de origen.

*Yo lo viví, a mi manera, como venezolano. Yo me asenté acá pero honestamente no veo noticias de Venezuela, no puedo, me estresa. Eso significa que tengo un proceso que debo de abordar. Acá somos pocos venezolanos, cuando hablo con alguno de ellos, se me despiertan asuntos pendientes que a lo mejor no he tenido tiempo de trabajar<sup>30</sup>*

Resignificar estos hechos ha sido un desafío, teniendo en cuenta los contextos y los perfiles migratorios de las personas. Un hallazgo clave para el equipo de México ha sido identificar que si se necesita reconciliar es porque hay algo que no está bien, no está ordenado y eso siempre te va a acompañar, así estés en tránsito o hayas llegado con una vocación de permanencia. Eso no va a cambiar por la realidad que te está tocando vivir y pasa mucho en la dimensión personal, familiar, en la sociopolítica y en la interpersonal.

---

En medio de la caravana de migrantes de centro américa y el caribe, diferentes hombres sostienen una pancarta por la garantía de derechos y la hospitalidad. México. JRS México

---

28. Este caso se construyó gracias a los aportes del punto focal de Reconciliación del JRS México: David Rivera.

29. David Rivera, comunicación personal, 2020, JRS México

30. David Rivera, comunicación personal, 2020, JRS México

## Avanzar hacia el horizonte de la *Reconciliación Discernida*

La Reconciliación en el JRS LAC ha contribuido enormemente a los procesos de los equipos. Ha sido clave en el reconocimiento del autoexamen, así como en la necesidad de hacer memoria o de ver en perspectiva las acciones que se han realizado. También ha ayudado enormemente para identificar aspectos positivos y negativos de los propios comportamientos, en relación con cada una y uno, así como con la dimensión trascendente, con los otros y con el mundo en que se habita. Todo ello ha sido de vital importancia a la hora de identificar elementos para mejorar y proponer, a su vez, un modo de hacerlos realidad.

En consecuencia, lo que entendemos en el JRS por *Reconciliación Discernida*, implica una constante reflexión organizacional desde la sensibilidad ante los *contextos* que acompañamos; esto es, frente a la realidad de conflicto que viven los seres humanos en los diferentes escenarios. La propuesta, por tanto, es incorporar progresivamente una dinámica que tenga en cuenta los *contextos* para que, desde allí, y de la mano de la *experiencia* de las personas y comunidades, pueda darse un constante ejercicio de *reflexión* colectiva, de *acción* discernida y de continuo *autoexamen* respecto de todo el proceso.

Todo el ciclo anteriormente descrito corresponde al lente de la *Acción* que encontramos en nuestras “gafas de la Reconciliación”. Sin embargo, lo que el JRS entiende por *Reconciliación Discernida* también supone el lente de la *Contemplación*. Este, por su parte, consiste en un ciclo dinámico que comienza por el reconocimiento de la experiencia de vulnerabilidad (ser vulnerado y vulnerar a otros).

El acercamiento amoroso a esta experiencia desata un proceso interior en que se pueden clarificar los valores fundamentales que orientan la propia vida. Tales valores, sin embargo, se ponen a prueba y se confirman en el momento de la dificultad y del fracaso. No obstante, es con todo ello que se puede tejer una real condición de esperanza que, lejos de ser una ensoñación, se convierta en una realidad.

Así, pues, con toda la riqueza que estos elementos de *Contemplación* y de *Acción* nos regalan, es claro que la Reconciliación ha venido cobrando mucha fuerza para el trabajo que desarrolla el JRS en la región. Es tan así, que se ha logrado transversalizar este *modo de proceder* en las diversas áreas misionales. Ahora bien, ¿qué ha significado y significa usar las “gafas de la Reconciliación” para realizar el acompañamiento?, ¿qué aporta y cuál sería el reto de esta nueva visión?

Como elementos significativos, los puntos focales, señalan: una mejor capacidad de análisis, donde *las gafas* aportan una visión más amplia de la situación, no solo identificando el problema sino el camino que debe ser recorrido para hallar la respuesta. En este sentido, podría asemejarse a una especie de herramienta metodológica que permite mayor hondura en el análisis.

La perspectiva que nos proponen las “gafas de la Reconciliación” nos enseña la necesidad de ser respetuosos con los *tiempos, los lugares y las personas*, sin protagonismos institucionales y sin imposición. La Reconciliación, por tanto, genera una auténtica *empatía* (vista como la capacidad de percibir, compartir o inferir en los sentimientos, pensamientos y emociones de los demás, basándose en el reconocimiento del otro como igual, con pensamientos, emociones y sueños propios). Esta actitud empática involucra al JRS en la vida social de las comunidades y sus dinámicas, desde donde puede aportar en diferentes niveles.

*Esto de la Reconciliación y cómo el JRS actúa, nos permite mantener esas relaciones desde una posición horizontal, donde no tenemos miedo de estar con las personas y sentirnos que tenemos el poder, que tenemos la solución, que somos los salvadores. Yo poniéndome esos lentes veo a las personas distintas y los acompañamos también de manera distinta, porque no llegamos con las recetas y con las fórmulas a darles tal vez lo que no necesitan, sino que reconocemos la importancia escucharlos, estar ahí y ser parte*<sup>31</sup>.

Existe, sin embargo, una complejidad muy fuerte para el desarrollo de las actividades en torno a la Reconciliación, pues está estrechamente relacionada con las necesidades mismas de la población. En una dinámica de carencias y sobrevivencia para la población migrante, despertar el interés sobre estos temas es complejo. Por ello, cada proceso debe estar relacionado con un conjunto de acciones que contribuyan a superar los estados de indefensión y permita plantear estrategias de más largo aliento.

---

31. Mónica Salgado, comunicación personal, 2020, JRS Ecuador

## ¡Veamos un caso ilustrativo!

### Ecuador: Los procesos de formación y pedagogía como elemento fundante de la Reconciliación Comunitaria<sup>32</sup>

Uno de los procesos más ilustrativos del JRS Ecuador es la Escuela de Ciudadanía que tuvo sus orígenes en el año 2007, como un espacio pedagógico y educativo para población en contexto de movilidad humana. Desde la Escuela se ha apostado por el fortalecimiento de las comunidades y organizaciones en diferentes contextos basándose en las experiencias de la gente y brindándoles herramientas para conocer, defender y ejercer sus derechos como ciudadanos activos.

Esta Escuela ha contado con el aval de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) ofreciendo anualmente un recorrido formativo y vivencial dirigido a población en situación de movilidad humana forzada y miembros de las comunidades de acogida. El objetivo ha sido “impulsar las capacidades y habilidades de unos y otros y facilitar la puesta en marcha de acciones a nivel local, para la mejora de la calidad de vida de las personas en situación de desplazamiento interno o refugio y de las habitantes de las comunidades que les acogen”<sup>33</sup>.



La generación de capacidad instalada, tanto en los equipos del JRS como en las comunidades, ha sido una de las principales apuestas de los procesos de formación. Estos nuevos elementos basados en Reconciliación, a través del acompañamiento constante, ha traído un fortalecimiento de la escucha, fortalecimiento de lazos cercanos entre equipos y comunidades, pero también ha permitido una lectura de los territorios desde otras perspectivas, donde las comunidades mismas empiezan a ver y a tener otras miradas, a ver con otros lentes las dinámicas territoriales en donde están reconstruyendo sus proyectos de vida.

*Desde sus propias herramientas van haciendo ese análisis de contexto, en donde a ellos les permite establecer unas nuevas estrategias o herramientas vinculadas a otros actores también claves para ir mejorando su condición y su calidad de vida<sup>34</sup>.*

Es clave resaltar que la Escuela de Ciudadanía ha sido el centro de formación por excelencia. Apropiarse de algunas herramientas que brinda la Reconciliación ha sido la posibilidad de reconocer el sufrimiento que deja la migración forzada, entender los dolores y las adversidades del ser migrante, pero, sobre todo, tener esperanza y generosidad las cuales se reflejan en la búsqueda de la manera de ayudar a otros, de estar con el otro y pensar a futuro en un proyecto de vida comunitario.

Si bien, podría decirse que este tipo de acciones siempre han estado presentes en la misión de acompañar, *servir* y *defender* del JRS, es posible que a través del *modo de proceder* en Reconciliación, los equipos y las comunidades fueran “más” conscientes de aquellos elementos y ganancias obtenidas en los procesos, y que se reflejan en el modo en que la población acompañada enfrenta ahora sus desafíos y necesidades.

*Siempre la idea es generar cambios de actitud frente a las problemáticas cotidianas que muchas veces son manejadas desde los prejuicios. Estos cambios nos ayudan a vernos como iguales, con distintas formas de pensar, sentir y actuar, sobre todo con un alto énfasis en el respeto a esas diferencias. Creo que la intención es directa de la Reconciliación, internamente para ser uno mismo y ser coherente con lo que uno hace y dice. Externamente para fortalecer el acompañamiento. Esto sin duda es fundamental y da mucha fuerza a las acciones, acompañar a otros y a nosotros mismos<sup>35</sup>.*

---

En Ecuador, hace más de 10 años se empezaba a gestar la Escuela de Ciudadanía. Sobre un tablero se va escribiendo “sujeto de DDHH”. Ecuador. 2008. JRS Ecuador

---

32. Este caso se construyó gracias a los aportes de los puntos focales en Reconciliación del JRS Ecuador: Patricia De la Cruz y Mónica Salgado.

33. Inditex; Entreculturas (s.f) “Aprender a desaprender: escuela de ciudadanía 2020 de JRS Ecuador”. Disponible en: <https://www.educargeneraoporportunidades.org/blog/aprender-a-desaprender-escuela-de-ciudadania-2020-de-jrs-ecuador/>

34. Patricia de La Cruz, comunicación personal, 2020, JRS Ecuador

35. Mónica Salgado, comunicación personal, 2020, JRS Ecuador

Las reflexiones surgidas en torno a la Reconciliación y los aprendizajes obtenidos durante años de trabajo han llevado al JRS Ecuador a pensar otras formas de acompañar a la población migrante y fortalecer a los equipos locales. Una idea podría estar relacionada con la posibilidad de generar procesos dinamizados desde las mismas comunidades en perspectiva de Reconciliación, quizá a través de replicadores o formadores comunitarios, tras la finalidad de generar capacidad instalada y que no se dependa del JRS para trabajar estas temáticas.

Reconciliarse en el contexto de Ecuador es una necesidad que implica abordar temas como la justicia y el acceso a derechos de las y los ciudadanos ecuatorianos. Existe un sinsabor generalizado sobre la poca importancia de las necesidades sentidas de las comunidades. Por ello, el trabajo de incidencia a nivel micro podría ser una opción para la modificación de políticas públicas, la cuestión de protección, las obligaciones del Estado y la responsabilidad institucional de ser garantes de los derechos básicos de sus conciudadanos.

*Me parece necesario no encasillar la Reconciliación, ya que, desde sus niveles, nos brinda elementos de análisis y trabajo muy amplios. Esto es un llamado a reestablecer las relaciones con uno mismo, con los otros, con Dios (o aquello en lo que creas) y también con la misma naturaleza, donde la gente puede ir redescubriendo y profundizando sobre su fuente de vida, qué es lo que los impulsa y les permite ver más allá con posibilidades de perdonarse y de perdonar<sup>36</sup>.*

## ***Si queremos trabajar la Reconciliación Discernida, debemos tener en cuenta...***

Con toda la riqueza en experiencia que se ha obtenido en los últimos diez años, es posible sugerir algunos puntos clave a la hora de pensar y llevar a cabo la Reconciliación Discernida. El primero de ellos corresponde a la dinámica procesual que se establece en los *Ejercicios Espirituales* y que se materializa en el lente de la *Contemplación* de nuestras “gafas de la Reconciliación”. El segundo corresponde al ciclo orgánico que propone el Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI) y que se encuentra sintetizado en el lente de la *Acción*.

En este orden de ideas, es preciso tener en cuenta que, “los procesos complejos de Reconciliación requieren discernimiento espiritual según tiempos, lugares y personas. No hay una sola forma de entender la reconciliación definida esencialmente para cualquier persona, en cualquier momento y en cualquier lugar del mundo. Una reconciliación no discernida contextualmente, según circunstancias culturales y materiales diversas y cambiantes, que involucre de forma directa a los mismos actores del conflicto puede acabar infligiendo más violencia. Por eso se hace necesario cultivar una espiritualidad de la reconciliación, religiosa o secular, como cauce para sanar la violencia”<sup>37</sup>.

---

36. Patricia de La Cruz, comunicación personal, 2020, JRS Ecuador

37. Lopez, E (2016), p.9. *La hospitalidad nos reconcilia. 'Hacer pazes' en la 'casa común'*. Documento enviado a la Congregación General XXXVI .

A continuación, proponemos algunas pistas, a modo de preguntas, que nos ayudarán a desarrollar el ejercicio de nuestra Reconciliación Discernida en los territorios y equipos:

**Tabla 2: Pistas para el ejercicio de Reconciliación Discernida**

|          |   |
|----------|---|
| Tiempos  | <p>¿En qué momento vital u organizacional me encuentro y se encuentra mi equipo de trabajo?; ¿en qué parte del proceso se encuentra la comunidad?; ¿de qué procesos venimos?; ¿en el marco de qué procesos nos encontramos?</p> <p>¿Cuál es la coyuntura actual del país y/o región en la que trabajo?; ¿cómo afecta o beneficia esta coyuntura a las personas desplazadas, migrantes y refugiadas?; ¿qué marcos legislativos del nivel internacional, nacional y local, favorecen el trabajo humanitario del JRS?</p>  |
| Lugares  | <p>¿Cómo es la relación con el territorio, tanto de la comunidad, como del equipo y mi propia relación con él?; ¿qué heridas y posibilidades esperanzadoras hay respecto del lugar que habitamos (puede ser el nuevo lugar al que se ha llegado como fruto de la migración forzada) ?; ¿qué nostalgias o deseos de retorno hay respecto de los lugares que se han dejado?</p> <p>¿Cuáles son las características del contexto en el que desempeño mi labor?; ¿qué oportunidades y riesgos representa para el JRS y sus equipos?; ¿con qué otra organizaciones o personas es posible establecer alianzas para acompañar a las personas desplazadas, migrantes y refugiadas?; ¿conozco proyectos sobre cohesión social, hospitalidad, construcción de paz y/o Reconciliación, que puedan servir de referente para el trabajo que adelantamos?</p> |
| Personas | <p>¿Cuáles son las características socioeconómicas?; ¿cuáles son las prácticas espirituales?; ¿en qué rango de edad están las personas del equipo?; ¿cómo podría describir a la persona o equipo que lidera el proceso de acompañamiento a la comunidad?</p> <p>¿Cuáles son las características socioeconómicas de la población acompañada?; ¿cuáles son las prácticas espirituales?; ¿en qué rango de edad podemos ubicarlas?; ¿cuáles las características culturales y políticas de la población con la que se trabaja?; ¿cómo podría describir a la(s) persona(s) que lideran procesos de Reconciliación en la comunidad?</p>  |

*Nota: Elaboración propia.*

Es preciso afirmar, en este punto, que las anteriores preguntas no constituyen una camisa de fuerza, sino pautas que señalan un espíritu del discernimiento dentro del cual puede enmarcarse el proceso de Reconciliación concreto que se lleve a cabo con una comunidad específica en un territorio determinado. Se trata, entonces, de un proceso vivo y dinámico que no se limita al cumplimiento de un itinerario cerrado e inflexible.

## ¡Una pausa en el camino!

Después de leer y considerar esta parte sobre la Reconciliación como un proceso en movimiento, desde los elementos que ya se han venido considerando por parte de los países, pero también desde la realidad vista a partir de su experiencia, le invitamos a que busque un momento de silencio y quietud para acercarse conscientemente a las siguientes preguntas:

### Contemplación

*¿Qué claridades me dejan estas reflexiones sobre los aportes del JRS LAC a la Reconciliación regional?*

---

*¿Qué sensaciones o sentimientos me deja la lectura de esta parte?*

### Acción

*Después de la lectura y el silencio, ¿qué acciones concretas puedo llevar a cabo para practicar lo adquirido?*

---

*¿Cómo las puedo llevar a cabo?*

# Tercer trayecto

## El siguiente paso posible

“No pretendemos defender nuestras equivocaciones, pero tampoco queremos cometer la mayor de todas: la de esperar con los brazos cruzados y no hacer nada por miedo a equivocarnos”

**Pedro Arrupe S.J.**



## Antecedentes

Tras más de diez años de reflexión constante, a nivel conceptual, metodológico, programático e institucional, la experiencia del JRS/LAC ha visto en la Reconciliación una posibilidad y un aporte fundamental para contribuir a la sanación de un mundo herido. Estableciendo puentes entre las comunidades que se acompañan y la institucionalidad, a través de sus diversos programas y proyectos, el JRS LAC quiere ayudar a aliviar los dolores de un mundo que ha sido destrozado por la violencia, la injusticia estructural, los conflictos internos y los desastres naturales; especialmente donde la sociedad civil ha sido la mayormente afectada al generarse procesos de movilidad humana forzada.

Teniendo como telón de fondo este deseo fundamental del JRS, es importante reconocer el recorrido que ha tenido la Reconciliación en el JRS/LAC: hemos podido visibilizar lo que toda esta historia de diez años nos ha permitido entender como 'Reconciliación'; también hemos visto algunas experiencias concretas, a lo largo y ancho de la región, en las que se evidencia todo este derrotero. Ahora, con todo el bagaje anterior, es preciso hacer la pregunta sobre lo que se espera de esta fuerza reconciliadora dentro del JRS. ¿Qué hacer con el camino recorrido? ¿Cuál es el siguiente paso? ¿Hacia dónde dirigir nuevas búsquedas, intuiciones y miradas a nivel regional? ¿Bajo qué criterios decidir aquella dirección?

Este marco de referencia nos pone delante de un proceso de *discernimiento institucional*, con perspectiva regional, pero que parte del respeto y la autonomía de cada uno de los países que integran la región de Latinoamérica y El Caribe. En ese sentido, entonces, es pertinente hablar de este proceso en el horizonte de una *Reconciliación Discernida*, es decir, de una Reconciliación que no se queda solamente con lo hecho, sino que es capaz de hacer una lectura compleja de la realidad y de la historia para decidir hacia dónde debe encaminarse, en función de un bien mayor y siempre más universal.

En este discernimiento concreto, por tanto, se intentará vislumbrar dónde y cómo puede aportarse de la mejor manera en favor de la Reconciliación. Tal proceso reflexivo tiene que devenir en acciones precisas y pertinentes que se materialicen en los diferentes escenarios a los que se atiende y que, finalmente, se evalúen constantemente en función del mejoramiento y actualización del proceso mismo.

Frente a tal panorama, es preciso enunciar, para efectos del presente discernimiento, que, por una parte, este proceso ha brotado del trabajo colectivo con las comunidades, a partir de sus necesidades

y reflexiones. Por otra parte, este discernimiento sintoniza con los énfasis que la Compañía de Jesús promueve a nivel local, nacional, regional e internacional. Lo anterior hace que estemos en medio de un diálogo importante, pertinente y constante entre diferentes escenarios.

Con todo, entonces, el proceso de la Reconciliación Discernida se da en medio de la tensión entre lo *nacional* y lo *regional*, entre la *contemplación* y la *acción*, entre la *historia construida* y el *futuro que se quiere*.

En este punto, delimitando y concretando el interrogante fundamental que guiará este proceso de discernimiento institucional, es posible formular la pregunta de la siguiente manera: ¿cómo podríamos hacer de la Reconciliación una estrategia regional? Frente a tal escenario, se entiende que es preciso iniciar este proceso desde tres elementos fundamentales, a saber: la necesidad regional de un marco en Reconciliación que acobije a toda la región, el reconocimiento de las similitudes y diferencias encontradas entre los países, y, finalmente, las dinámicas contextuales donde el JRS hace presencia. Esta triada funcionará como pilar para el desarrollo metodológico y temático del discernimiento subsiguiente. Serán estos tres elementos los que nos arrojarán las necesidades y luces frente a lo que nos compete.

En consecuencia, se reconoce que la interacción entre el marco regional, la autonomía nacional y las necesidades contextuales ha gestado un llamado específico al que es preciso atender: discutir, reflexionar y apostar por una Reconciliación como *modo de proceder* que, por un lado, contenga unos principios aplicables a los territorios; por otro, que permita medir los impactos de las acciones, pero, sobre todo, que contribuya a la recreación de relaciones justas como apuesta institucional. He allí el programa del discernimiento sobre Reconciliación en el JRS/LAC.

Es importante, a su vez, afirmar que esta apuesta por la Reconciliación a nivel regional trasmite, de manera concertada, un mensaje institucional que podría enriquecer, por una parte, a los equipos nacionales del JRS, pero, por otra, a múltiples obras de la Compañía de Jesús, así como a instituciones y organizaciones presentes en los diferentes territorios. Así mismo, impera la necesidad de reconocer que esta apuesta no solamente estaría presente en un exclusivo modo de proceder *externo*, orientado netamente hacia la población acompañada.

Esta invitación también estaría dada *hacia adentro*, es decir, en los esfuerzos por reflexionar sobre el tipo de relaciones que se están construyendo en los equipos, el modo en que se manejan las situaciones de crisis, y, sobre todo, la manera en la que se concibe a la Reconciliación como una estrategia que aporte al cuidado de los cuidadores.

En síntesis, el proceso de discernimiento sobre la Reconciliación en la región está en el marco de un ejercicio colaborativo y regional, que a su vez se manifiesta como respetuoso y fecundo para las propuestas y contextos nacionales. A la vez, este proceso supone el reconocimiento de las dinámicas de Reconciliación, tanto en los territorios, como en el interior de los equipos.

Finalmente, este ejercicio de discernimiento posibilita el diálogo con otras organizaciones afines, para la construcción colectiva sobre nuevas imágenes, nociones, prácticas y metodologías en torno a la Reconciliación. Teniendo en cuenta todo lo anterior, se puede afirmar que tal construcción regional aportaría significativamente en tres elementos fundamentales:

- Conocer la riqueza y diversidad del camino recorrido por cada uno de los países como un primer elemento para la identificación de sinergias.
- Construir colectivamente una perspectiva común para establecer diálogos con el JRS Internacional, así como con otras regiones y Obras.
- Pensar una arquitectura institucional que siga fortaleciendo el trabajo por la Reconciliación del JRS, tanto en el escenario de las comunidades, como al interior de los equipos.

*Cómo poder ver más allá de lo que no vemos acá en nuestra oficina sobre algo que nos mueve tan profundo como la Reconciliación. Creo que es la pregunta que nos hacemos seguido. Cómo ganar herramientas que han funcionado en otras oficinas, cómo abordarlas desde algo más institucional donde cada una podamos colocarle nuestro toque.*

*Acá llega población con muchas heridas que son muy personales, y nosotros identificamos si son de tipo médico, psicológico o clínico. Al igual que en los grupos y las atenciones comunitarias. Pero cómo darles un plus a estos temas desde la Reconciliación. Debemos aprender a adaptar herramientas, diálogos y buenas prácticas, allí las comunidades nos llevan mucha ventaja<sup>38</sup>.*

---

38. David Rivera, comunicación personal, 2020, JRS México.

# Profundicemos

Con este marco de referencia, el JRS/LAC se da a la tarea de recolectar de información para la presente sistematización, complementada por la conversación constante y fluida con los puntos focales para el enriquecimiento del proceso. Por lo mismo, todo lo planteado en este documento, responde a este intercambio de experiencias e información que, lejos de ser datos fríos, corresponden a elementos vivos del discernimiento.

## Unas primeras reflexiones

A modo de primer acercamiento reflexivo con los puntos focales, después de compartir experiencias, aciertos y hallazgos conceptuales, metodológicos y experienciales, se destacaron seis aspectos que pueden ser relevantes a la hora de empezar un discernimiento comunitario.

Estos elementos, lejos de ser una receta para la región, son intuiciones que han partido desde cada país y que deben ser manifestadas en tanto que, es en función de la población acompañada que tiene sentido la misión del JRS. A continuación, una breve mención de cada aspecto:

- El elemento que más se repite y que contiene una gran fuerza regional tiene que ver con la posibilidad y necesidad de escucharnos como Región; es decir, aprender a escuchar, validar y aprender de las experiencias de todos. Este proceso no siempre resulta fácil en la práctica, pero debe ser una apuesta a la que se regrese constantemente para alimentar coherentemente todo el proceso.
- En medio de este compartir y usando los medios que sean necesarios, es importante tener en cuenta que no solo se trata de un intercambio interpersonal y fraterno, sino que también resulta ser un escenario que nos posibilita la interacción a partir de las diferentes herramientas que cada país ha venido construyendo, más o menos formalmente, desde sus prácticas, hallazgos y saberes. Así, la Reconciliación regional discernida tiene el reto de generar espacios donde esto pueda acontecer.
- Así mismo, desde la perspectiva de los puntos focales, se percibe que debe existir un responsable regional del asunto de la Reconciliación. Esto con el fin de darle visibilidad regional y, en consecuencia, tener un interlocutor directo, tanto con la oficina internacional, como con cada equipo de la región que precise algún tipo de acompañamiento en torno a la Reconciliación. La figura de un encargado formal del asunto permite agilidad en la reflexión y dinamiza los procesos regionales.

- Los elementos anteriores devienen en la necesidad de un Plan Estratégico Regional, que responda a lineamientos de la región y que ayude a formar, informar, comunicar y fortalecer a los equipos en el campo de la Reconciliación. Esto ayudará a que haya una dirección clara del proceso y que se le dé orden y forma a toda la experiencia ya obtenida.
- Del mismo modo, en este punto del discernimiento, para los puntos focales es claro que ya puede darse el paso a la construcción de una definición unificada sobre Reconciliación, así como de un proyecto común y específico. Como ha de suponerse por todo lo que se ha dicho, tal construcción debe ser colectiva y a partir de las reflexiones y metodologías comunes, teniendo siempre presente el espacio necesario para la autonomía de cada país.
- Finalmente, los puntos focales reconocen lo oportuno que puede resultar, en este momento de la sistematización y el discernimiento, establecer la fuerza de trabajar en red por una apuesta en común: la Reconciliación de nuestras comunidades, de nuestros equipos y de nuestros pueblos de América Latina y el Caribe. Lo anterior supondrá, evidentemente, una agenda común con puntos concertados colectivamente y que permitan visibilizar los avances al respecto.

*La Reconciliación entendida desde un marco regional sería la posibilidad de cambiar la perspectiva de trabajo nacional, ya que día a día vamos haciendo las cosas como mejor creemos que está bien, esta línea regional permitiría apuestas más macro, concretas y fuertes. Para nosotros cada día cobra más vigencia la necesidad de ver los contextos desde una mirada más amplia, y por ello cobra sentido los ejercicios que a nivel regional se puedan ir dando. Los flujos migratorios cada día están más criminalizados, las fronteras más cerradas y las respuestas más ausentes, y eso no es solo en México, en Ecuador, en Venezuela y en Colombia, como uno de los países de mayor expulsión igual, así como una existencia casi nula de soluciones duraderas para la población desplazada internamente. Entonces ver estos procesos desde unas capacidades que no tenemos, identificar esos valores agregados y asociados a la migración, permiten centrar mucho más la reflexión sobre el tipo de acompañamiento y desde donde la Reconciliación cobraría un sentido más impactante<sup>39</sup>*

---

39. David Rivera, comunicación personal, 2020, JRS México.

## ¡Construcción conjunta de principios regionales de Reconciliación, una apuesta concertada para seguir

A partir de todo el ejercicio de sistematización, conversación y conocimiento de los procesos, por medio de los puntos focales, se asume que, en el JRS/LAC, la Reconciliación es entendida, en marco general, como un modo de proceder. Este modo de proceder tiene la labor de profundizar en unos énfasis determinados que ayudarán a especificar y caracterizar el estilo propio de la Reconciliación en aras al discernimiento que aquí se ha planteado. A continuación, tales énfasis:

- Avanzar conjuntamente a nivel regional con el fin de compartir información, gestionar recursos, etc. Esto siempre con la conciencia de la diversidad nacional y local que se encuentra en la región.
- Trabajar por una mayor visibilidad e incidencia del tema de Reconciliación en la región. Esto supondrá un trabajo de discusión política y, a su vez, una estrategia comunicativa contundente.
- Optimizar los procesos de información y documentación de buenas prácticas en torno a la Reconciliación. Si bien hay mucho material de cada uno de los países al respecto, es necesario compartirlo y visibilizarlo para un mayor y mejor provecho regional.
- Profundizar en una política coherente del cuidado de los equipos del JRS. Este punto no solo es importante, sino medular del espíritu mismo de la organización en su misión de “acompañar, servir y defender”.
- Establecer un proceso interno de gestión documental para organizar todo el material que se ha trabajado en cada lugar y que puede ser de gran utilidad para avanzar en los procesos de Reconciliación nacionales y regionales.

En esta experiencia encarnada de la Reconciliación nos encontramos, no solo con unos énfasis (ya descritos), sino también con unos principios regionales que pueden ser de gran utilidad en aras de nutrir el proceso de discernimiento. Estos principios regionales están en profunda conexión con los principios que ha condensado la oficina internacional del JRS. A continuación, se presentarán tales principios en una tabla de correspondencia:

**Tabla 3: Principios Regionales sobre la Reconciliación**

| Principios del JRS Internacional  | Principios del JRS/LAC   |
|---|--|
| (Re)crear las relaciones justas entre los equipos del JRS, entre los refugiados a los que servimos y entre los refugiados y las comunidades de acogida.   | Promover relaciones justas a nivel de los equipos del JRS y, de las personas y comunidades que fueron fragmentadas por la violencia y la movilidad forzada, para que sus proyectos de vida se desarrollen en un marco de hospitalidad, respeto, dignidad y garantías de derechos |
| Acompañar a los refugiados en sus viajes hacia la Reconciliación y aprovechar su fe como fuente de significado, resiliencia, motivación y valores.  | Asumir la Reconciliación como un modo de proceder que permite leer la realidad desde las 'Gafas de la Reconciliación', ayudando a resignificar el pasado para transformar el futuro  |
| Priorizar el valor de la humanidad compartida trabajando hacia una comprensión y apreciación más profunda tanto de lo que tenemos en común como de lo que nos hace diferentes.  | Profundizar en la hospitalidad y el diálogo como signos de la reconciliación, que se reflejan en actitudes y acciones de los equipos y las comunidades.  |
| Invitar a la participación de los equipos del JRS y las comunidades de refugiados y de acogida, particularmente de aquellos cuyas voces generalmente no se escuchan, y permita dicha participación ayudando a construir confianza y capacidad y creando espacios donde todos puedan opinar. | Apropiar la Reconciliación como lugar de encuentro y confianza que favorece el diálogo colaborativo y el discernimiento comunitario.   |
| Trabajar por una justicia que restablezca y transforme las relaciones y evite la recurrencia de la injusticia.  | Promover la Reconciliación a través de procesos de incidencia que permitan visibilizar las problemáticas y luchas de las personas migrantes y refugiadas, buscando garantizar justicia y goce de derechos.   |

*Nota: Elaboración propia.*

## Rol de la oficina regional. Una estrategia para ver y vernos

En medio de este discernimiento, y después de haber reconocido algunos elementos claves de la Reconciliación, así como los énfasis que han de tenerse y los principios que sostienen esta perspectiva de Reconciliación como modo de proceder, es importante determinar cuál es el papel de la oficina regional.

*Al interior del JRS hay muchos insumos y muchas reflexiones, mucha experiencia, que podría colocarse al servicio de las visiones nacionales y las apuestas regionales, un enfoque más propio, más cercano, y que hemos venido probando en estos más de diez años<sup>40</sup>.*

Si bien lo trabajado ya da pistas sobre aquello, vale la pena identificar varios roles que puede cumplir la oficina JRS/LAC en medio de todo este proceso colectivo:

- Ser garante estratégico y operacional; es decir, ayudar a visibilizar más la Reconciliación a nivel regional para que tome parte de las planeaciones, enfoques, etc.
- Dinamizar la memoria institucional en Reconciliación, lo cual supondrá un constante ejercicio de compartir y actualizar la información que brota de cada país.
- Facilitar comunidades de aprendizaje en torno a la Reconciliación, tanto con gente de los equipos del JRS y de otras Obras de la Compañía, como con personas de las comunidades.
- Buscar financiamiento específico para ayudar a visibilizar y sistematizar procesos que contribuyan a la Reconciliación. Esto supondrá la vinculación de un encargado exclusivo que dinamice un proyecto más amplio y regional.
- Explorar nuevas narrativas colectivas, con el fin de ir más allá de la reflexión conceptual y que nuestra apuesta llegue a más gente.
- Asumir la Reconciliación como elemento para la incidencia, tanto en la lectura de contexto, como en el liderazgo de la reflexión sobre la conexión entre acción humanitaria y construcción de paz.
- Establecer un mapeo de necesidades, lo cual supone un diálogo constante con los países para identificar retos y estrategias para superarlos.
- Generar capacidad instalada, es decir, programas formativos y herramientas metodológicas permanentes y replicables, debido a la alta rotación de personas en los equipos de cada país.
- Ahondar la reflexión sobre Hospitalidad y Reconciliación; esto implica el reconocimiento de los puntos de encuentro y las estrategias conjuntas, partiendo de una hospitalidad que supone el reconocimiento del otro.
- Tomar el pulso a la región, lo cual está determinado por el diálogo fluido y constante con cada país y con el conjunto de la región para tejer perspectivas comunes y mínimas apuestas regionales.

---

40. Óscar Freites S.J., comunicación personal, 2020, JRS Colombia

# ¡Una pausa en el camino!

Después de leer y considerar esta parte sobre la Reconciliación Discernida, desde los elementos que ya se han venido considerando por parte de los países, pero también desde la realidad vista a partir de su experiencia, le invitamos a que busque un momento de silencio y quietud para acercarse conscientemente a las siguientes preguntas:

## Contemplación

*¿Qué claridades me dejan estas reflexiones sobre el Discernimiento que se ha hecho respecto de la Reconciliación en la región de América Latina y el Caribe?*

*¿Me siento identificado(a) con alguno de estos elementos expuestos?*

## Acción

*“Después de la lectura y el silencio, me gustaría contribuir con...”*

*¿Cómo lo puedo llevar a cabo?*

## Consideraciones finales

Buscar el siguiente paso posible, algunas reflexiones finales a manera de conclusión para continuar el diálogo regional.

¿Cómo reconciliar, en medio de la guerra, las graves violaciones a Derechos Humanos y las violencias generalizadas que están generando movilidad forzada? Esta es siempre una pregunta clave para seguir profundizando; su abordaje nos arrojará constantemente a pensar nuestra presencia en medio de las comunidades, así como nuestro modo de trabajar, nuestras estrategias, proyectos y sueños conjuntos.

Es cierto que derribar las causas estructurales de la violencia es un proceso de muy largo aliento, que requiere la unión de múltiples sectores y una capacidad de incidencia y gestión de muy alto nivel. Sin embargo, el JRS debe seguir apostando por estar con las comunidades, así como por apoyar aquellos procesos que generan cambios a nivel personal y comunitario y, sobre todo, por seguir contribuyendo, desde las “pequeñas acciones”, a la modificación de las relaciones.

Es necesario, en el marco de una perspectiva justa, contribuir a la sanación de las heridas y el fortalecimiento de los tejidos comunitarios a través del fortalecimiento de las *fuentes de vida*, la reconstrucción de procesos de memoria y el cuidado de la casa común.

Por ello, es importante tener en cuenta, para cerrar, unos mínimos que nos permitan fácilmente identificar un marco de referencia de la Reconciliación, que hemos entendido como *modo de proceder* en el JRS/LAC. Esto será clave para enriquecer el discernimiento respecto de lo que viene para la región en este horizonte de sentido:

- La Reconciliación empieza por cada uno y cada una.
- La Reconciliación es un proceso vivo y palpable.
- La Reconciliación debe ser contextualizada y, por lo tanto, integral porque considera las diferentes dimensiones de la persona humana.
- La Reconciliación no lo soluciona todo, pero ayuda a ver más.
- La Reconciliación fortalece y complementa las áreas misionales del JRS.
- La Reconciliación regional es intercambio, no homogeneización.

- La Reconciliación supone interiorizar y apropiar la misión del JRS.
- La Reconciliación permite abordar temáticas difíciles de conversar.

Finalmente, hay que decir que, si bien se ha venido avanzando de manera prudente y segura, queda aún mucho camino por recorrer para el JRS. Así, pues, para concluir este proceso de diez años de Reconciliación en la región, surgen diez reflexiones finales de este documento:

1. La Reconciliación no es una meta sino un camino que se recorre de manera conjunta, con los equipos del JRS y, con las personas y comunidades que acompañamos, servimos y defendemos.
2. La Reconciliación debe convertirse en un esfuerzo programático que reflexione constantemente sobre el lugar que las comunidades ocupan en este proceso.
3. Es necesario aprovechar este momento de síntesis para articular la discusión con otros escenarios, redes y Obras para construir horizontes de trabajo colaborativo.
4. La Reconciliación está en el momento de pasar de ser sólo una narrativa, a considerarse en el campo estratégico del JRS.
5. La Reconciliación está en el modo de proceder (actitudes y acciones) del JRS y particularmente ha sido abordada y trabajada de manera colectiva.
6. La Reconciliación es prevención cuando es liderada desde la siguiente generación. Una Reconciliación preventiva que ayuda a afrontar los desafíos específicos de la migración y el refugio.
7. La Reconciliación se puede perfilar como futura área del JRS/LAC que favorezca el diálogo y se convierta en garante de la apuesta estratégica regional.
8. La Reconciliación debe ser motivo de articulación e intercambio con otros lugares de Latinoamérica, Suramérica y Centroamérica.
9. La Reconciliación hace un aporte distintivo a la incidencia porque abre la posibilidad de leer las realidades de América Latina y el Caribe, desde esta perspectiva.
10. Es indispensable la posibilidad de volver a confiar y a creer, para sostener la esperanza en los escenarios difíciles en los que se el JRS desarrolla su trabajo.

## Referencias bibliográficas

- Bloomfield, D; Barnes, T y Huysse, L. (2003). *Reconciliation After Violent Conflict. A Handbook*. International Institute for Democracy and Electoral Assistance, Stockholm. Traducción libre Christian Wlaschütz.
- Inditex; Entreculturas. (2020). Aprender a desaprender: escuela de ciudadanía 2020 de JRS Ecuador. <https://www.educargeneraoporportunidades.org/blog/aprender-a-desaprender-escuela-de-ciudadania-2020-de-jrs-ecuador/>
- Jesuit Refugee Service. (2013). *Recreando relaciones justas: Profundizar en la misión de la Reconciliación en el JRS*. Boston College University Libraries, Roma <https://dlib.bc.edu/islandora/object/bc-ir%3A103665/datastream/PDF/view>
- JRS/LAC. *Reconciliación*, <https://jrs.net/es/programa/reconciliacion/>
- López, E. (2007). Abrir el confesionario a la paz, la justicia al perdón. *Revista impresa Salterae*, 95(1108), 31-44. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2190969>
- López, E. (2014). La espiritualidad de la reconciliación en el JRS. *Espiritualidad Ignaciana*
- López, E. (2014). Pidiendo a mi hijo perdón. *Herramientas para una Reconciliación Interpersonal*. [https://issuu.com/jesuitascol/docs/3-reconciliacio\\_n-interpersonal-](https://issuu.com/jesuitascol/docs/3-reconciliacio_n-interpersonal-)
- Lopez, E. (2016). La hospitalidad nos reconcilia. 'Hacer pazes' en la 'casa común'. Congregación General XXXVI
- Mosquera, M; García, M, SJ; Fernández, P, SJ; Grijalba, M, SJ y López, E, SJ. (2016). Reconciliación. *Anuario de la Compañía de Jesús*. Curia Generalicia de la Compañía. Roma, Italia. [http://www.sjweb.info/resources/annuario/pdf/Anuario2016\\_sp.pdf](http://www.sjweb.info/resources/annuario/pdf/Anuario2016_sp.pdf)
- Reina Valera (1960) <https://www.biblegateway.com/passage/?search=Eclesiast%C3%A9s%203&version=RVR1960>
- Servicio Jesuita a Refugiados. (s.f). Proceso del 9 al 9. Quiéreme bien, herédame la paz. <https://www.javeriana.edu.co/documents/12789/270148/PROCESO+DEL+09+AL+09.doc/1ef80ab7-3577-49bf-bda1-27a58153b2de>
- Servicio Jesuita a Refugiados – Colombia y LAC (2016). *Herramientas para la Reconciliación – Sanando las heridas del conflicto y reconstruyendo los vínculos a nivel personal, comunitario y político*. SJR/COL.
- Servicio Jesuita a Refugiados – Colombia y LAC (2017) *Herramientas para la Reconciliación – Sanando las heridas del conflicto y reconstruyendo los vínculos y el tejido social a nivel personal, comunitario y político*. Bogotá: JRS/COL/Jesuitas Colombia.
- Servicio Jesuita a Refugiados – Colombia y LAC (2020) *Herramientas para la Reconciliación. Bogotá: JRS/ Colombia-Compañía de Jesús-Unión Europea, ISBN: 978-958-59540-7-6 de la 2a edición ampliada y corregida, en 6 folletos y 23 herramientas:*
- Cuadernillo 0: Introducción a las Herramientas para la Reconciliación
  - Cuadernillo 1: Herramientas para una reconciliación personal
  - Cuadernillo 2: Herramientas para una reconciliación con Dios
  - Cuadernillo 3: Herramientas para una reconciliación interpersonal
  - Cuadernillo 4: Herramientas para una reconciliación sociopolítica
  - Cuadernillo 5: Herramientas para una reconciliación con la creación
- Servicio Jesuita para Refugiados Colombia. (2018). ¡Sembrando vidas, cosechando sueños!. Sistematización del proceso en La Siberia 2018.
- Wlaschütz, C. (2012). *¿Es Posible Trabajar por la Reconciliación en Medio del Conflicto Armado en Colombia?. Una Invitación a la Reflexión*. Servicio Jesuita a Refugiados





Acompañar

Servir

Defender

